

EL CAIN

DE CATALUÑA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Verenguel.
Ramon.

El Marqués.
Constanza.

Leonor.
Rufina.

El Conde de Barcelona.
Un Picador.

Cardona.
Camacho.

JORNADA PRIMERA.

Salen Camacho, y Cardona.

Cam. DE honra buenos, vergante,
sabes lo que es ser bufon?
una antigua possession
tan honrada, è importante
echa à perder este dia.

Card. Hombre, quiereme dexar?
dime, en què? *Cam.* En dexarte echar
melecinas de agua fria
por un treintin. *Card.* Hago bien:
(de su ignorancia me rio
si usted no fuera tan frio,
se las echàran tambien.

Cam. Que una melecina pruebe
(del interès obligado)
de agua fria un hombre honrado!

Card. Què importa, si era de nieve?

Cam. En mandandolo un señor,
que reciba sin temores
una ayuda afsi! *Card.* Peores
son las que manda el Dotor.

Cam. Pero qual quedarà luego?

Card. Fresco. *Cam.* Y la geringa, di,
es muy pequeña? *Card.* Effen si,
destas de matar el fuego.

Cam. A mi oficio este valdon?
à azotes le he de matar.

Card. Si ufastèd ha de llorar,
como quiere ser bufon?

Cam. Pues no soy yo en Barcelona::

Card. Què es? *Cam.* Del hijo mas querido

del Conde, el entretenido
à cerca de su persona:
con què estylo cortefano
bufo con este, y aquel!

Card. Mireme, Camacho, èl
es aloja de Verano.

Cam. Mientes. *Card.* Digo, que es frion.

Cam. Effen se me ha de decir?
frio yo, y he hecho reir
à un Juez de comission?

Card. Oye, pues effo què es?

Cam. Ay mayor blason! *Card.* Mayor:
yo he hecho reir à un Regidor.

Cam. Poco es effo. *Card.* Era del mes.

Cam. Effen es mas; mas di, de donde
(porque te alabe mejor)
era el señor Regidor?

Card. De Zamora: el Conde, el Conde.
Salen el Conde, y el Marques.

Cond. La gota me trae rendido,
mucho es lo que me ha apretado:

Marqués, aveisme llamado
à Verenguel! *Marq.* He temido
su condicion desigual,

conmigo cruel tambien,
pues porque me quieres bien,
ha dado en quererme mal:

y no he de darle ocasion,
sabiendo que es mi enemigo,
hablandole, à que conmigo

use de su condicion;
y como tanto aborrece

El Cain de Cataluña.

su hermano , y sabe que soy
su amigo , temiendo estoy
que su indignacion empiece
por mi modestia primero,
quando sabe Barcelona::

Cond. Yo estimo vuestra persona,
como es razon , y no quiero,
que su ira , ò su crueldad
motivo à enojarse dè;
no puedo tenerme en pie,
una silla me llegad:

ha Cardonilla , acà estàs?

Card. Que verte con salud quiere.

Cond. Mientras este hijo viviere
no tendrè salud jamás.

Card. Señor , aora es muchacho,
èl assentará mañana.

Cond. Oy es dia de terciana.

Card. A què hora te dà el Camacho?

Con. Di, què es el Camacho? *Car.* El frio.

Cam. Mientes, Cardonilla. *Cond.* Cierto,
que contigo me divierto,
y algunas veces me rio.

Card. Vè , que hago reir al Conde?

Camach. Con frialdades no añades?

Card. Mire usted , las frialdades
las echo , yà sabe donde.

Cond. Aveis visto à Verenguèl?

Camach. Vengarème del traydor.

Card. Esta mañana , señor,
salì en el coche con èl.

Cond. Y oy què ha hecho? *Card.* Lo primero,

porque el Barbero tardò,
delante dèl me mandò,

que yo afeytasse al Barbero;
pero yà todos proponen
no afeytarse en muchos dias.

Cond. Bueno al Barbero pondrias.

Card. Pusele como ellos ponen,
por vèr si era menester;
vino un Doctor , y el mejor;
buelvase , dixo al Doctor,
y entreme la mula à vèr:

passòse à conversacion
con dos estraños sujetos

en un quarto. *Cond.* Quales son?

Card. Si te lo cuento,
que te has de reir no dudo,

porque un hablador , y un mudo

tienen un mismo aposento.

Y està la letra al rededor,
esto no se puede errar,
este mudo sabe hablar,
y callar este hablador.

Por la casa en cuerpo andaba;
y àzia el zaguàn se saliò,

y porque no se parò
un coche quando passaba,

veinte y cinco con su azote
al cochero le hizo dàr,

desde el globo circular,
à las lineas del cogote.

Decia el cochero primero:

En què ha errado quien no viò?
y à esso le respondiò:

Pues detenlos por cochero.

Porque viò , quando llegaba,
dos gavachos , que alli avia,

que uno cuchillos vendia,
y el otro los amolaba,

dixo : Que ninguno entienda
treta tan facil de vèr!

este los echa à perder,

para que el otro los vendas
pero una sentencia pia

diò al amolador primero.

Cond. Què es?

Card. Que amuele al compañero

los cuchillos , que vendia:
cosas , vive Dios , intenta,

que no ay quien no las repruebe;

Camach. Pues la geringa de nieve
que le hizo echar , no la cuenta?

Cond. Como esso no lo dixiste?

Card. Como te lo he de contar,
si yo no me la vi echar?

Cond. Si , pero no la sentiste?

Card. Que lo sentì es evidente.

Cond. Pues como no lo has contado?

Car. Señor , porque un hombre honrado
ha de callar lo que siente.

Cond. Esso deseo saber.

Card. Pregunta. *Cond.* Dime esto aora:

quiere mucho à la señora
Doña Leonor su muger?

Card. Si señor. *Cam.* Miente , señor.

Card. Callar es mas acertado.

Cond. Hermano , grave , y callado,

fois

De Don Francisco de Roxás.

sois bufon, ò Senador?
aunque ella no lo merece,
mas dice, que la aborrece
por propia, y no por muger;
y luego una riña entabla
sin por què, ni para què:
à su hermano no le vè,
y si le vè, no le habla.
Cond. Tomar en esto la mano,
Marquès amigo, quisiera.
Card. El quiere de una manera
à su muger, y su hermano;
y yo:: *Sale un Picador buyendo de Verenguèl.*
Picad. El sagrado me valga
del Conde. *Veren.* Viven los Cielos,
que has de morir à mis manos.
Cond. Hijo Verenguèl, què es esto?
detente. *Veren.* A no ser mi padre
el que os defiende:: *Cond.* Què ha hecho?
Card. Tiene razon mi señor
Don Verenguèl; y es muy bueno,
que una sabandija de
ocasion à estos empeños?
que merecia:: *Cond.* Cardona,
què hizo el Picador? *Card.* Yo selo?
Picad. Señor, porque fui à hacer mal
al tordillo. *Card.* Què os ha hecho
el tordillo, que le aveis
hecho mal sin merecerlo?
Veren. Yo os lo contarè: Mandèle,
que en un tordillo, que tengo,
saliese à hacer quatro tornos
à esse zaguan; y sabiendo
lo que yo quiero al cavallo,
viene diciendo, que es lerdo,
que no pisa, que no corre,
y que es mejor el obero
de mi hermano; y vive Dios,
que à no estàr vos de por medio::
Cond. Hijo:: *Card.* Dice bien mi amo,
que el obero es un camello
con una quarta de cola,
y seis varas de pescuezo;
y tiene un quarto, y vegigas,
y es muy angosto de pechos,
flaco, que pica en sardina,
y vizco, que frisa en tuerto.
Picad. Yo he criado esse cavallo,

y es un cavallo bien hecho,
de buena boca, y de brazos,
y que puede el Conde mesmo
ponerse en èl. *Veren.* Vos mentis.
Card. Hombre, quien te mete en esso?
es el obero tu padre?
A un señor, para què efecto
dices mal de su cavallo,
y le alabas el ageno?
Cond. Ea, vaya el Picador.
Veren. Vaya, pues vos gustais dello.
Card. Ea, pique. *Picad.* Una palabra;
Cardonilla. *Card.* Què tenemos?
Picad. Entiendo yo de cavallos?
Card. Todavia sì, por cierto.
Picad. Pues no es tan bueno el tordillo?
Card. Picador de los Infernos,
cavallo que come, y bebe,
me dices que no està bueno?
Picad. Y no vale veinte reales.
Card. Aqui de Dios, no pondremos
en razon los Picadores?
Picad. Y no es cavallo de hueffo.
Card. Y à escampa. *Pic.* Y no es corredor.
Card. Hermano, así serà bueno
para la guerra. *Picad.* Y se arrasca.
Card. Le comerà. *Pic.* Y le dà muermo.
Card. Tengas en la lengua. *Picad.* Y::
Card. Señor, este està diciendo
mal del tordillo. *Picad.* Y à escampa;
yà me quiero ir. *Card.* Laus Deo:
si no le aviso, se pone
sobre mi. *Cond.* Llamame luego
à mi hijo Don Ramon,
Marquès. *Marq.* Voy à obedeceros. *va*
Cond. No le digas, que està aqui
su hermano: Hijo, por esto
te ha enojado el Picador?
Pregunto: Vate à ti menos,
que tenga mejor cavallo
tu hermano? *Veren.* Desso me ofendo:
todo ha de ser lo mejor
de lo que mi hermano es dueño?
Si buena espada me traen,
y estoy con ella contento,
la suya me dicen que es
de mas antiguo Maestro.
Si algun dia señalado

El Cain de Cataluña

dos vestidos nos ponemos,
el mio es el del mas gusto,
el suyo el que alaba el Pueblo.
En mi guadarnes no ay
alhaja , que no aya luego
quien diga , que otra mejor
tiene mi hermano en el vuestro.
Mis jaeces son peores,
mis armas de mal acero,
las tuyas de lindo temple.
Mis lebreles , y sahuesos,
ni acometen , ni descubren
en el monte , y llano à un tiempo,
ni uno à la cerdosa res,
ni otro al timido conejo.
Si hacemos versos los dos,
son los peores mis versos;
y esto es lo que siento mas,
que es alhaja del ingenio.
Y si los dos concurrimos
de Damas , y Cavalleros
à algunas conversaciones,
que ocasionar suele el tiempo,
diga èl algun disparate,
y diga yo un gran concepto,
no es cosa , dicen al mio,
y al suyo dicen que es bueno.
Y en fin , quando yo tenia
(para desquitar todo esto)
un cavallo , de quien gusto,
tan veloz , y tan sujeto,
que en empezando à correr
no paràra , à no aver freno:
se me atreve el Picador
à decirme , que el obero
de mi hermano , porque es suyo,
es mas cavallo , y mas hecho.
Y vive Dios , que à no ser
porque vuestra Alteza:: *Cond.* Cierro,
hijo , que no te conozco,
pues solia en otro tiempo
à tu mala condicion
reducir tu entendimiento.
A quien quieres , di , que alaben,
fino es à tu hermano , viendo,
que eres mi hijo menor,
y tu hermano el heredero?
Si saben , que viejo estoy,

si vèn , que estoy tan enfermo,
que en sus sienes , y en su mano
pruebo la Corona , y Cetro:
avrà alguno en Barcelona,
Filosopho tan atento,
que tenga el merito en mas,
y tenga al poder en menos?
Quando no es el poderoso
alabado ? En què tiempo
la huella de los felices
no siguen los lisongeros?
Hermosissimo un crystal,
à los rayos del Sol , vemos,
que admira à un tiempo , y enciende,
y en su competencia puesto,
yà trino diamante , que
arda , y resplandezca menos.
Solo porque vale mas
el diamante , experimento,
que es el diamante alabanza,
y es el crystal menosprecio:
nacieras primero tu,
y fueras diamante. *Veren.* Esso
es lo que siento mas yo,
aunque no me ayudò el Cielo,
la alabanza de segundo,
ni la dicha de primero.
Cond. Verenguèl , hablemos claros:
tu condicion mala ha hecho,
que no aya quien bien te quiera
en Barcelona sobervio;
eres con humildes vano,
mucho mas con los modestos:
de ninguno crees virtud,
(ò què mal haces en esto !)
que es honra por fee creer
por señas el bien ageno.
Y lo que yo siento mas,
entre otras cosas que siento,
es , que eres mas inclinado
à ofender , quando estàs ciego,
al pobre , que al poderoso:
(ò como no vès el yerro !)
porque si se venga el rico,
le venga con el acero,
y con tierno llanto el pobre:
la distincion mira atento
que ay entre el llanto , y la espada,
que

De Don Francisco de Roxas.

que el rico ayrado , y sobervio,
una vez de ti se venga;
y el pobre muchas , supuesto,
que de ti se venga mas,
quanto se vengare menos:
y una cosa:: *Veren.* El sermoncillo *ap.*
es un poco largo. *Cond.* Quiero
reñirte. *Veren.* Pues vuestra Alteza
riña esta vez todo aquello,
que ha de reñirme. *Cond.* Por qué?
Veren. Porque , si puedo,
para darme otro sermon
no me ha de coger tan presto.
Cond. Ha ! no te castigue Dios,
hijo Verenguèl , que cierto,
que estimas poco el amor
paternal. *Veren.* Yo , por qué debo
pagarte esse amor à ti,
si quando me quieres , veo,
que no me quieres por mi,
fino por ti? *Cond.* No lo entiendo.
Veren. Dime , quando yo naci,
si otro naciera à aquel tiempo,
no le quisieras à èl
como me quieres? *Cond.* Es cierto.
Veren. Pues tu te agradece à ti
haber ser buen padre , puesto,
que à otro , que no fuera yo,
tuvieras este amor mesmo.
Cond. Pero tu pagarme debes
ser mi hijo. *Veren.* Yo , què te debo,
si tu me hiciste segundo?
Card. Dice bien , fue muy mal hecho.
Cond. Callad vos. *Card.* Yo callarè.
Cond. Idos fuera. *Card.* Voyme. *Cam.* Velo
como es un:: *Card.* Hablè por boca
de un Camacho. *Vanse los dos.*
Cond. Lo que intento
preguntarte:: *Veren.* Dilo , pues.
Cond. No me dixiste tu mesmo,
que à Doña Leonor te diera
por esposa? *Veren.* No lo niego.
Cond. No te casaste con ella?
Veren. Es verdad. *Cond.* No es el exemplo
de la virtud? *Veren.* Las mugeres
de qualquier hombre traviesso
luego son unas santicas.
Cond. No es hermosa? *Ver.* No por cierto:

Cond. Pues tu à mi me lo dixiste.
Veren. Me lo pareció primero.
Cond. No es de la grande familia
del de Tolosa , que un tiempo
diò hazañas à la memoria
de los siglos venideros?
Ver. Es assi. *Cond.* A tu mismo hermano
con quien tuve hecho el concierto
de casarla , no te acuerdas,
que se la quitè , sabiendo,
que solo porque èl la quiso,
la presumpcion , el deseo,
ò la embidia , dieron juntos
nueva materia al incendio?
Veren. Todo es verdad.
Cond. Pues dime , hijo,
como en un heroyco pecho,
donde un amor viviò siempre,
cabe un aborrecimiento?
Con un fingido agassajo,
con un cortès cumplimiento,
una mentira à ocasion,
con una lisonja à tiempo,
cumples con una muger
principal; pero no vengo
en que se assome tu odio
à tus ojos , y que luego
le revele el corazon
al labio todo el secreto.
Quien con la propia muger
gasta iras , siembra despechos,
grosserías anticipa,
ni es Noble , ni es Cavallero:
que el tratar mal las mugeres
propias de palabra , pienso,
que solamente lo usan
los vulgares , y plebeyos:
que quando tu la aborrezcas,
hijo mio , no es bien hecho,
yà que lo interior sea malo,
que lo exterior no sea bueno.
Veren. Pues yo , señor:: *Sale Ramon*
Ram. El Marquès
me dixo:: mas yo me buelvo,
mi hermano està aqui.
Veren. Mi hermano
ha entrado , salirme quiero.
Cond. Ha Verenguèl , ha Ramon;
hijos,

El Cain de Cataluña.

hijos, muchachos, que es esto?
donde vais? *Ram.* Como estabas
aora hablando en secreto
con mi hermano, me bolvia.

Veren. Como vi que entraba à veros
mi hermano, estorvar no quise,
que os hablasse. *Cond.* Antes me huelgo,
que vengais à esta ocasion.

Ram. Que es lo que me mandas? *Cond.* Tengo
mucho que reñir con vos.

(Todo quanto hace mal hecho *ap.*

Verenguel, quiero reñirle
à Don Ramon, pues con esto,
riñendo, al que està sin culpa,
del que la tiene los yerros,
templo à un mismo tiempo al malo,
vengo à reprehender al bueno.)

De manera, Don Ramon,
que aveis dado errado, y necio
en no hablar à vuestro hermano,
porque os ha querido el Cielo
confiar una Corona,

que à otro aveis de darla luego;
si vos supierais lo que es

una Corona: *Ram.* Yà veo,
que es la Corona un alivio

muy pesado, es un trofeo
muy costoso, es un adorno,

que affige al que le trae puesto;
es una riqueza pobre,

un honrado menosprecio,
un vituperio alabado,

una lisonja con riesgo,
una libre esclavitud;

pues de la suerte que vemos,
que à un esclavo le señalaa

sobre la frente, poniendo
(porque se sepa quien es)

nombre, ò señas de su dueño:
Asi al Rey (fiera seña!)

sobre la frente se ha puesto
la Corona, porque sepan,
que es esclavo de su Reyno.

nd. Vivas mas que yo, hijo mio:
yà sè, que no lo encarezco

poco: Que discretamente *ap.*
discurte! pero no es bueno

alabarle, porque essotro

podrà enojarse. *Veren.* Por cierto

que es lastima, que à mi hermano

no mandes ponerle luego
en una media tinaja,

como à Diagenes: que ha hecho
de despreciar las Coronas,

Filosopho à lo moderno?
que discreto, y que moral!

Cond. Pues el tiene entendimiento
para saber lo que vale

una Corona, y un Cetro?

Veren. Renunciela en mi, y veamos
si hago yo tan poco aprecio

de la Corona. *Ram.* Mi padre
la goce, que es lo que quiero;

pero quando fuere mia,
seria tuya. *Veren.* Esto no puedo

sufrir, que quiere decirnos:;
Cond. Que? *Vereng.* Que no tiene deseo

de heredar. *Cond.* Si tendrà:
Pienas tu, que le agradezco

la fineza? *Ram.* Bien sè yo,
que tu conoces mi pecho.

Cond. Ea, abrazadle, y pedidle,
que os perdone. *Ram.* Sabe el Cielo;

que siempre mi amor ha estado
à tu obediencia sujeto:

Pues quando yo no te he hablado,
hermano? Quando no llego

à obedecerte, y servirte?

Veren. Estos señores modestos
tienen engañado al mundo.

Ram. Los brazos me dà, pues vengo
à pedir, que me perdones,

si ay perdon donde no ay yerro:
tu eres quien tiene la culpa.

Vereng. Es verdad, tu eres el bueno,
el apacible, y el blando,

yo el aspero, y el sobervio;
y vete con Dios, hermano.

Cond. Ea, por mi has de hacer esto;
abrazale por tu vida:

acabad vos, no seais seco,
noramala para vos;
llegaos mas. *Ram.* Yà os obedezco;

Abrazale.

Cond. Que humildad!

Vereng. Porque lo mandas,

De Don Francisco de Roxas.

yo le abrazo. *Cond.* Què despego! *ap.*

Guardete el Cielo, Ramon;

Verenguèl, Dios te haga bueno.

Ram. Señor, una nueva os traygo,
no buena. *Cond.* Decidla luego.

Ram. Que el Turco infesta las Islas
de Mallorca, entrando à fuego,
y fangre por las campañas
de sus conocidos Pueblos,
en seis armadas Galeras,
y doce navios gruesos.

Mallorca, y Menorca escriben,
que las socorras, pidiendo
primero la brevedad,

que el socorro de tu Reyno

son las Islas; y en un dia,

si quiere ayudar el Cielo,

furgir en Puerto Mahon

puèden tus vasos ligeros,

el Maestral en la popa,

y en las espumas el remo.

Cond. Pues en diez y seis Galeras,

y veinte naves, que tengo

furtas en la playa, al punto

se embarquen Nobleza, y Pueblo,

Pieza de leva dispare

la Capitana; tan presto

sea el socorro, como es

el aviso: que si luego

que se reconoce un daño,

se interpusiese el remedio,

no huviera la tyrania

logrado Cetros agenos.

Ram. Quien irà por General?

Cond. A nadie à fiar me atrevo

esta empreffa, fino à vos.

Veren. Si elige à mi hermano, tengo *ap.*

de ir yo, y èl se ha de quedar.

Cond. A Verenguèl. *Veren.* Agradezco

la eleccion. *Ram.* Vaya en buen hora

mi hermano. *Veren.* Aora no quiero *ap.*

salir, porque el lo aconseja:

vaya Don Ramon. *Cond.* Yà espero

la dispensacion de Roma,

para hacer su casamiento

con Constanza, hija del Duque

de Calabria, y no me atrevo,

estando ella en Barcelona,

aviendo venido à esto

desde Italia, aventurar

con su ausencia este respeto.

Veren. Y yo no me importo mas

à mi, que me importa un Reyno?

Siempre han de echar los segundos

à las balas? Los primeros

no se han de ver una vez

siquiera la cara al riesgo?

Ram. Yo suplico à vuestra Alteza

me dexé ir. *Cond.* Què dirà deffo

Constanza, que es mi sobrina,

si os vais vos? *Veren.* Ba stante tiempo

pienso que ay, que no vendrà

la dispensacion tan presto.

Ram. Buelvo otra vez à tus pies

à suplicarte de nuevo,

que yo vaya à este socorro,

que avrà quien mormure luego,

si me quedo en Barcelona,

despues de averte propuesto,

que hago gala del temor,

y conveniencia del miedo.

Cond. Hijo, lo que me pedis,

me està à mi bien, y no quiero

aventurar la victoria,

por no elegir un sugeto

de vuestro valor, y partes,

vuestra experiencia, y acuerdo.

Sea luego el embarcaros,

que en vuestra ausencia, os ofrezco

galantear à mi sobrina

Constanza, como vos mesmo,

que nunca he dexado yo

de ser galàn, por ser viejo.

A vuestro valor le fio

esta empreffa. *Ram.* A los pies vuestros

he de poner la cabeza

del Otomano sobervio.

Veren. Buena ocasion se ha ofrecido *ap.*

à mi amor. *Ram.* O què mal puedo *ap.*

irme à embarcar sin el alma,

por quien respiro, y aliento!

Cond. Ea, entrad à despediros

de Constanza. *Veren.* Aora, zelos, *ap.*

y ocasion. *Ram.* Aora, ojos, *ap.*

no os he menester tan tiernos.

Cond. Ea, hijo, à prevenirnos.

Ram.

El Cain de Cataluña.

Ram. Ea , señor , à obedeceros.

Cond. Vamonos luego. Ram. Yà estoy obediente à tus respetos.

Cond. Que hasta la torre del rio ir à acompañaros quiero;

vos tambien à acompañarle aveis de salir. Veren. No puedo,

que tengo que hacer. Cond. Què hijo tan malo! Ram. Què sentimiento! ap.

Cond. O amarga vejèz! Ram. O auéncia!

Cond. O llanto! Ram. Ay dolor!

Veren. O Cielos! Cond. Dos extremos

son mis hijos.

Ram. Mi amor todo es miedos.

Veren. No puede disimular

lo que quiere à Ramon. Cond. Cielos,

no sea Verenguèl tan malo,

y no sea Ramon tan bueno. vanse.

Salen Doña Leonor , y Rufina criada.

Leon. Avisaste à Don Ramon

como le esperaba? Rufin. Si:

si aora sale por aqui,

serà mejor ocasion

de hablar à solas con èl.

Leon. Por aqui sale. Rufin. No sea,

que con èl hablar te vea

tu esposo Don Verenguèl.

Leon. Pienso que mi esposo yà

por esse quarto saliò.

Rufin. Su condicion temo yo.

Sale Don Ramon.

Ram. Aqui me dicen que està

Doña Leonor , y deseo

haber , por què me ha llamado

en esta sala. Rufi. Yà ha entrado

Don Ramon. Leon. Remediar creo

desta suerte mi temor:

desta manera ha de ser.

Ram. A cumplir , y obedecer,

hermosa Doña Leonor,

lo que me mandais , llamado

de Rufina , vengo aqui.

Leon. Guardete el Cielo (ay de mi !)

tu , Rufina , tèn cuidado,

si alguno quisiere entrar,

de avisarme. Rufin. Afsi lo harè,

y a essa puerta me pondrè

para poderte avisar. Vase.

Leon. Ea , al labio , sentimiento. ap.

Ram. Dolor , no tan declarado. ap.

Leon. Para lo que te he llamado, es:: Ram. Profigue. Leon. Estame atento:

Valeroso Don Ramon,

cuyas generosas partes

te hicieron todo lo que eres,

à no averlo hecho tu sangre:

yà te acuerdas de aquel tiempo,

que fino , atento , y amante

me quisiste. Ram. Yà me acuerdo

quando en la divina carcel

de tu amor , fui prisionero

el mas felice. Leon. Tambien sabes::

Ram. Que me hirio flecha vibrada

del arco en que las reparte,

con ser el amor tan ciego,

tan ayrado , y penetrante,

que al verla con venda , dice:

Si es essa venda , que traes,

de penetrar tan dificil,

como es la flecha tan facil?

Leon. Concertò tu padre el Conde;

que tu conmigo te cases,

y que tu hermano menor,

Don Verenguèl , se casasse

con Doña Constanza , hija

del de Calabria. Ram. Mal haces;

hermosa Doña Leonor,

otra vez en acordarme

el fuego , que se acabò,

que esto es referirme el que arde.

Leon. Pues viendo tu hermano entonces,

que me quieres , à tu padre

le aconseja , y amenaza,

obligandole à que trate

conmigo su casamiento;

y que à ti puede casarte

con la Infanta en Aragon,

ocasionandole en parte

con la conveniencia ; y luego

le jura , que de no darme

por su esposa , esta Ciudad

serà otra Troya , que nade

en su incendio , y à su ira

en globos de fuego , y sangre.

El Conde , pues , que temia

su condicion , y no sabe

dos

De Don Francisco de Roxas.

Cond. Y à una Dama tan hermosa
tratas con tanto desdèn,
y siendo hija tambien
del Gran Conde de Tolosa?
No arriesgues con este intento
tu opinion, como la mia.

Veren. Si ella primero queria
anular el casamiento.

Cond. Si oy con fineza, y verdad
te amasse, fuera error grande.

Veren. Y es bien que mi odio ande
templando su vanidad?

Cond. Pero quien en Barcelona
(demos que anulado quede)
esse matrimonio puede
igualarle à tu persona?

Quien à tu sangre, que es mia,
ay que te pueda igualar?
con quien te puedo casar?

Veren. Constanza puede ser mia.

Cond. Vive Dios, hijo atrevido,
centro, en que tantas trayciones
ay, que vuestras sinrazones
aun no caben por mi oïdo,
que aunque arriesgue mi Corona
por castigar vuestro intento,
le dè al mundo un escarmiento,
y un exemplo à Barcelona.

Porque con aqueste amor,
vuestro hermano, que mas quiero,
pretendiò à Leonor primero,
me pedistes à Leonor;
y aora ciego, è inhumano,
tan errado discurrìs,
que à Constanza me pedìs,
porque la ama vuestro hermano.

Decid, quando por los dos
lo que pedìs puede ser?

Tal desayre avia de hacer
al de Calabria por vos?

Que ayiendola vos dexado
con tibieza, y con desdèn,
y mal logrado tambien
de su belleza un traslado,
viene à ser locura en parte,
que vos tyrano, y cruel::

Veren. Mintiò entonces el pincel
todo su primor al arte.

Cond. Quereis con ciega passion,
contra el decoro, y la ley,
hacer una ofensa à un Rey,
y un agravio à Don Ramon?
Yà toda su ambicion muestra
vuestro pecho: ha, si esse ardor
naciera de vuestro amor,
y no de la embidia vuestral
El embidioso, pensad,
que parece en ira tanta
à la sirena, que canta
solo quando ay tempestad.
Que à ella os pareceis es llano,
pues solamente os dà pena
saber, que el Cielo serena
luces para vuestro hermano.
Prenda teneis en Leonor,
como quien es la estimad,
Verenguèl, è imaginad,
que aunque aora os muestra amor,
no es porque amor he tenido,
que este cariño es efecto,
de que no os pierda el respeto
tanto vassallo ofendido
de vuestro acero inhumano.
Aquel, que no es obediente,
no es mi hijo, y solamente
es mi hijo vuestro hermano.
Si el serlo os hace fiar,
tambien nacieron los Reyes
para obedecer las leyes,
y sabrè yo castigar
al que, sin querer templarse,
la ira, y la passion prefiere.
Porque el pecho no cancere,
un brazo suele cortarse:
à este exemplo os amenazo,
que por sanar, vive Dios,
pues sois el peor de los dos,
que me corte yo esse brazo.

Veren. Plegue al Cielo:: *Cond.* Calla yã.

Veren. Que si os mostrais justiciero,
venga yo à ser el primero,
que temple vuestra crueldad.

Cond. Un hijo segundo no es
tanto, que aya presumido::

Veren. Que sea yo el abatido
porque he nacido despues!

C

Cond.

El Cain de Cataluña.

Cond. Con el amenaza pienso, *ap.*
que he errado todo el motivo:
bolverle quiero à templar.

Ea, por tu vida, hijo,
que temples esta pasión,
que yo solo he pretendido::

Veren. Y à se me han buuelto los zelos
embidia de nuevo abrigo:
este aspid mental, que ha tanto,
que en el alma me ha mordido::

Cond. Template, por vida tuya,
Verenguèl. Veren. En què mal sitio
pones los ruegos! què mal
usas del piadoso oficio
de padre! pues quando el Cielo
te quiere encargar dos hijos,
mas pesa en uno tu odio,
que en el otro tu cariño.

Mas si es por darme en los ojos
con sus meritos, si ha sido
para correr mis errores
con sus acciones, y alivio
mi venganza en mi pasión::

Cond. Templarle aora es preciso: *ap.*
hijo, el enojo de un padre::

Vereng. De roja sangre teñido,
como lo fingió Constanza,
ha de ir al mar en el rio:
fino es que de sus corales
helado se ponga grillos
mi venganza en roja carcel
delincente crystalino::

Cond. Hijo, el enojo de un padre::

Veren. Yo le atajarè el arbitrio
à las Estrellas. *Cond.* No es mas
de un facil vapor, que quiso
humear contra el Sol, y luego
se queda desvanecido.

Veren. Dissimular quiero aora *ap.*
mi intento. *Cond.* Seamos amigos,
por tu vida. *Veren.* Desde oy
te ofrezco (ay tormento mio!)
esta memoria de amor
llenarla toda de olvido.

Cond. Eres mi hijo. *Veren.* Tu veràs
si lo soy. *Cond.* O quanto estimo
verte tan presto templado!

Veren. Al tiempo doy por testigo

de mi templanza. *Cond.* Y adonde
vàs aora? *Veren.* No es preciso,
que à recibir à mi hermano
vaya tambien? *Cond.* Yo te pido,
que à acompañarle no salgas:
con èl cumples, y conmigo
haciendo lo que te mando.

Veren. Mal penetras mis designios; *ap.*
harè lo que tu me ordenas:
cruel padre! *Cond.* Ingrato hijo!

Veren. Como el muro es un mal padre.

Cond. A la yedra es parecido
un hijo malo. *Veren.* Que quando
la yedra en èl busca abrigo::

Cond. Que al tiempo que la muralla
la suele iguar consigo::

Veren. Se dexa caer con ella.

Cond. Derriba quien la ha subido.

Veren. Ha Cielos! dadme venganza.

Cond. Cielos, no le deis castigo.

Vanse, y sale Cardona.

Card. Si huviera siempre ocasion
de evitar riesgo, me fundo,
en que no ay cosa en el mundo
como ser uno ladron:

Què uno trae de ahorrar
por cuenta lo que otro debe,
y que un ladron se lo lleve
sin trabajo, y sin contar?

Pero no son cosas estas
que dan descanso, y buen nombre,
porque al fin, al fin, un hombre
lo viene à llevar à cuestras.

Que à una Dama, que blasona
de estafar à uno, y à dos,
la roben, vaya con Dios,
que tambien esta es ladrona.

El criado, que en ocasion
provechos llama à la fisa,
à este dexenle en camisa,
que tambien este es ladron.

Al que dice muy legal,
muy mesurado de prosa,
à mi basta qualquier cosa,
dele uced al oficial

que lo hizo con aficion,
y lo trabajò muy bien,
à este robenle tambien,

que

De Don Francisco de Roxas.

que tambien esse es ladron;
pues como , Camacho , ordena,
si yo no lo mereci,
quitarme en un pliego à mi
los ciento , y una cadena?
Pues mi venganza veràn
los que han visto mi passion,
porque quien hurta à ladron
gana el perdon del refràn.
Y aunque falte à ser fiel,
me han de ver todos vengado:
para Don Ramon me ha dado
Leonor aqueste papel.
Y Don Ramon mi señor,
si en el caso se repara,
primero que se casàra,
galanteaba à Leonor.
Esta en secreto me ordena,
que con èl à solas quede:
no el papelillo , no , puede
llevar dentro cosa buena.
Y si Verenguèl me vè,
que à su hermano se le doy
à escondidas , cierto estoy,
que me ha de dàr mi por què,
pues oy vengarme querria:
Camacho no me burlò,
y el pliego no me sacò
de la faltriquera mia?
Pues este pliego quisiera,
que la venganza me dè:
à Camachuelo se le he
de echar eu la faltriquera.
Bolverànsele al traydor,
si salen bien mis intentos,
los cien escudos , docientos,
y la cadena mayor.
Ea , vengarme conviene:
un papel me supo hurtar,
y un papel me ha de vengar
de Camacho ; pero èl viene,
pues no se ha escondido el dia.

Sale Cam. Aunque el Sol huyendo và,
à la torre donde esta
Constanza llegar querria:
poco à poco tengo de ir
del mar por la hermosa orilla.

Card. Camachuelo. *Cam.* Cardonilla.

Card. Donde vàs? *Cam.* A recibir
à Don Ramon mi señor.

Card. Quieres creerme , Camachuelo,
que el verte me dà consuelo?

Cam. De verdad te tengo amor:
deudas son estas forzofas
à mi amor. *Card.* No sino no.

Cam. Y à sabes tu lo que yo
me apasiono por tus cosas.

Card. Esto mucho saber quiero:
si traes la bolsa contigo,
dame un dobloncillo , amigo.

Cam. Donde tengo yo el dinero?
ea , trata de quedarte.

Card. Si me dexas , esto es peor:
ò lo que puede el amor!
gana tengo de abrazarte.

Cam. Su necia amistad me enfada:
y à para què he menester
su amor? *Card.* Dexate querer,
pues que no te cuesta nada.

Cam. Ay què ojos mios rasgados!

Car. Què , que los ojos me apodas?
què cara ! asì fueran todas,
y huviera menos pecados:
què frente! *Cam.* Vayase , ò crea::

Card. Què cejas para ser dos!
pues la boquilla , por Dios,
que es hermosa por lo fea:
pues què barba! *Cam.* No la dexa:

Card. Tal barba en mi vida vi:
y què bien poblada ! asì
vea yo à Castilla la Vieja.

Cam. A mi me requiebra ? ay tall!

Card. Meter el papel quisiera.

Ponele el papel en la faltriquera abrazandole.

Cam. El me anda en la faltriquera,
pero en esta no ay un real:
à estotro lado està el plus;
y asì dissimulo yo.

Card. Esto està bueno , y à entrò.

Cam. Vive Dios:: *Dentro voz.* Eños cavallos
afianza con las riendas
à eños robles , pues que y à
à esta torre hermosa , y bella,
adonde Constanza aguarda,
antes mucho que amanezca
hemos llegado. *Card.* Mi amo

El Cain de Cataluña

llega à la Quinta. *Cam.* Agradezca,
que viene su amo, que avia
de darle mil coces. *Card.* Vengan:
desde aqui se vè la Quinta,
y desta playa, à quien besa
los pies el Mediterraneo,
veràs las naves, que intentan,
burlando la azul espuma,
dàr las ondas à la arena.

Sale Veren. No he de llegar à la Quinta:
Yà la Capitana intenta,
dando bordos, recoger
el velamen; ò antes venga
tormenta, ò fiero uracán,
que el mar crystalino mezcla,
porque bolcando sus naves,
choquen sin timon, ni velas,
con la gavia en el abismo,
con la quilla en las Estrellas.
Desde un balcon de la Quinta
mira Constanza: *Car.* Aora entra ap.
la mia. *Veren.* Virar los buzos,
y como sus rayos cierra
el dia, con verle solo
su palida luz enmienda.
Las naves distinguen todas:
ò como los ojos cuelga
de sus gavias, sin que al gozo,
ni al gusto un suspiro deba:
que como son ayre, y fuego,
forzoso ha de ser que tema
al vèr acercar las naves,
que los suspiros que alienta,
ò por fuego los abrasen,
ò que por viento los buelvan.
Què hago en tener embidia
del que los rayos grangea
del Sol, que estima la vida,
con seguir esta belleza?
Y sea yo la mariposa,
que si la luz galantea,
lo que yo logrando en galas,
tambien lo arriesga en payesas.
Cuesteme tortola amante,
entre lamentos, y queexas,
fiar ternezas al prado,
que el ayre vago desprecia.
La Clicie tambien imite,

que constante al Sol anhela,
y su purpura de nieve,
ò su jazmin se enrojezca:
llama, abrasame las alas;
Sol, tu flor amante quema;
ave, huye de mi reclamo,
porque seas, y yo sea,
tu, desde de mis porfias,
y yo de tus rayos seña.

Card. Ha señor. *Veren.* Ha Cardodilla,
acà estàs? *Card.* Y no quisiera
aver venido, por no
oir que tan necio seas,
que con tanta fuerza dès
en amar desta manera,
sabiendo tu, que estas cosas
mas quieren maña, que fuerza.

Veren. Camacho, tambien veniste?

Cam. A recibir à su Alteza
el Principe mi señor,
he venido. *Card.* Si deseas
saber à lo que ha venido:

Veren. Di lo que quieres, y esperas?

Card. Yo he comido de tu pan,
y de tu palo, y es fuerza,
aunque han sido mas los palos,
que los panes, que aora sepas,
que el traydor de Camachuelo
ha dado tan mala cuenta
de si, que ha dado: *Veren.* Di en què?

Card. En ser corredor de oreja.

Veren. Què oficio es? *Card.* Un Zurrador.

Veren. Vale algo? *Car.* Toda esta hacienda
es quartas partes de gente,
que con no ser de la Iglesia,
obispan poco en naranjas,
teniendo mas de su renta:
pero vamos aora al caso.

Cam. Cardonilla acà se llega
à hablar à su amo en secreto.

Car. Sabe que Leonor: *Ver.* Què esperas?

Card. Le diò un papel à Camacho:
yo no sè para quien sea,
pero sè que es de Leonor,
y que aora no viniera,
à no ser para su amo
Don Ramon, con tanta priessa
à recibirle à la playa,

De Don Francisco de Roxas.

aunque su criado sea.

Veren. Viste tu que se le diesse?

Cam. Por estos ojos: por señas,
que despues de recibirle,
se le echò en la faltriguera.

Ver. Camacho. *Cam.* Señor, què mandas?

Card. Si has de averiguarlo, empieza
por mi. *Veren.* Deseo saber,
qual es de los dos quien lleva
de Doña Leonor mi esposa
un papel, sin mi licencia.

Card. Yo no le tengo, señor:
no me hables dessa manera,
que aunque mi padre fue olla,
yo no he sido cobertera.

Ver. Pues quien le tendrá? *Car.* Alvarado
tiene los papeles. *Veren.* Llegá,
Cardonilla. *Card.* Señor: *Veren.* Yo
he de ver las faltrigueras.

Card. Lleve el diablo quien le tiene.

Cam. Amen. Sacan naypes.

Card. Yà yo sacó fuera
mis alhajas. *Veren.* Sea presto.

Card. Mi rosario. *Veren.* En este rezas?

Card. Este es rosario del diablo,
mas tambien tiene sus cuentas.

Ver. Què es esto? *Card.* Tabaco en hoja
para sacarme las flemas
con que te sufro. *Veren.* Què mas?

Card. La bolsa en pelo; mas ella
serà de Judas. *Veren.* Camacho.

Cam. Què es lo que me mandas? *Ver.* Muestra
lo que traes. *Cam.* Traygo à este lado
el bolsillo, y la cadena.

Card. Por cierto que es como un oro.

Cam. El lienzo, la tabaquera,
y los guantes. *Card.* Ele. *Veren.* Què es esto?

Card. Què papel es este? *Cam.* Espera:
serà alguna carta. *Card.* Aora
llevarà el porte. *Cam.* Què fuera, *ap.*
que Cardona me engañara,
y que quando: *Veren.* Aquesta es letra
de Leonor. *Cam.* Me daba abrazos,
me echàra en la faltriguera,
el papel: Señor, señor,
oyeme. *Veren.* Tate la lengua.

Card. A donde dicen? *Cam.* Pero
sepa, señor, vuestra Alteza:

Veren. Yà sè que sois un traydor.

Cam. Que fue Cardona.

Card. A mi me echa
la culpa, trayendole èl!

Cam. Señor, si hablar no me dexas,
como has de saber: *Ver.* No he visto
que letra es? *Card.* Aora, amigo,
que le ha traído lo niega?

Veren. Callad entrambos, callad.

Cam. Que fuese yo tan gran bestia,
que me dexasse engañar!

Card. Señor, un hombre con essa
cara, para què es tan facil?

Ver. Leer quiero el papel. *Car.* Empieza.

Lee. Vuestra Alteza se fue sin cumplir la
palabra que me diò, dexando tan desay-
rado mi ruego con su fineza; oy, que
es el mayor peligro, serà mayor la que-
xa, si dexa de favorecer à quien tanto
ha debido. El odio de mi esposo *Veren-*
guèl nunca es menos, y mi amor, como
dixe à vuestra Alteza, siempre es mas;
y pues el desea casarse con la señora
Constanza, solo con que vuestra Alteza
abrevie el plazo à sus disposiciones, lo-
grarà su deseo, y yo mi amor: Y pues
en la dilacion aventura vida, y honra,
debale yo que mire por mi amor, yà que
no se acuerda de mi.

Guarde el Cielo à vuestra Alteza.

Aora, para que el dolor
mio à derramar se atreva
de mi hermano, y mi enemigo
la sangre, primero estrena
su voracidad en mi,
que en toda el alma se ceba.
Aora que este papel
ha ajustado las sospechas
de mis zelos, pues yo vi
verter à mi esposa mesma,
al partir de Don Ramon,
lagrimas, os digo, que eran
de amor, que los ojos brotan,
y los suspiros anhelan.
A mi padre le encargò
al partir (ò lo que acuerda
la venganza!) que cuidara

El Cain de Cataluña.

de Leonor , al tiempo que ella
con equivocadas razones
daba limitadas quejas,
que desta vez toca en zelos,
y en estimacion aquella.

Primero que se casasse
conmigo (ha , no se conceda
à esta potencia enemiga
de la memoria , hacer prueba
de mi ira , echando culpa
à mi adoracion por ciega)
para su muerte bastaba
mi embidia , y ver que penetra
cabales todos los rayos
del sol de la Infanta bella.

Zelos de amor , y de honor
siento en el alma , y apenas
de los dos distinguir puedo,
què zelos mas me atormentan,
los de Constanza , que espero
que mia algun tiempo sea;
ò los de Leonor , que es mia,
aunque aya de ser agena:

Camacho. Cam. Señor. Card. Aora
es ello. *Veren. Sacarle es fuerza*
deste camino : en llevar
este papel , porque veas,

que no has errado , te quiero
dàr esta sortija. *Card. Espera,*
señor , que fui yo el que truxe
el papel. *Cam. Que aora quieras*
negar que yo le he traido!

n. Señor: Ver. Calla. Car. Con la mesma
que yo le di me ha pagado;
yo bien pensè , que esta fiesta
fuera de estafermo , y folo
fue de sortija : Que quieran
los diablos , que mis ardides
todos contra mi se buelvan!

O ladron ! plegue à los Cielos,
que quando el diamante vendas,
te le venda un corredor.

n. Donde , mi amo , nos lleva?
en. Aqui estamos apartados.

d. Si pesares la cadena,
a peses por castellanos,
porque no entiendas las pesas;
lete gana de jugar

los cien escudos , que apenas
los avràs jugado , quando
perderàs , aunque no pierdas.

Veren. Villano:: Cam. Señor , què haces?

Veren. Pagaràs desta manera
tu delito. *Cam. Yo , señor?*

Veren. Calla , traydor. Card. Este pega.

Veren. A un roble deffos le ata
las manos. *Card. Lo que es por cuerda*
no quedará. *Veren. A mi me importa,*
que este no vaya à dàr cuenta
à mi hermano. *Cam. Tu , Cardona,*
me atas de otra manera.

Card. La razon atà las manos.

Veren. Tu en tanto con èl te queda,

para que algun passagero
no le desate : Yà suenan
los clarines , aunque el Sol
sobre los mares se acuesta
del Occidente ; à la escasa
luz , que penetrar se dexa,
la Galera Capitana

ha dado fondo ; yà entra
en el esquife mi hermano:

yà el Marquès Alberto llega

à recibirle , llevando

à remo barca ligera,

en que se juntan , y yà

buelven à la orilla nuestra.

Entre estas ramas oculto

busco ocasion , en que pueda
aprovechar el acero:

negra noche , pues te precias

de aconsejarle venganzas

à la passion , sal mas negra.

Vase.

Cam. Desatame , pues se ha ido

tu señor. *Card. Arto me pesa*

de no tener gana ; pero

yà que el diablo no me tienta

à desatarte , por ti

quiero hacer una fineza:

la cadena he de quitarte.

Cam. Essa es la fineza? Card. Esta:

pues no es lo mismo quitarte

la prision , que la cadena?

Quedate con Dios , Camacho:

sabe Dios lo que me pesa

dexarte aora al sereno,

De Don Francisco de Roxas.

mas esso no te dè pena,
que por esso entra la noche
muy mala: assi, no quisiera,
que te roben el dinero
en este camino: dexa,
que te guarde, como amigo,
los cien escudos; quisiera,
que como en la bolsa estàn,
se entren en mi bolsa. *Cam.* Espera,
y desatame, supuesto,
que los llevas. *Card.* Esso fuera
desatarte tus doblones:
assi, dame aquella piedra,
te la llevarè à tassar.

Cam. Dexamela, que es pequeña.

Card. Pues aora bien, yo te quiero
dàr otra mayor por ella:

Echale una piedra muy grande.

toma (à Dios) assi, Camacho.

Cam. No desatas? *Card.* No te acuerdas
quantos mogicones fueron
los que me diste? *Cam.* Què intentas?

Card. Pues me llevo lo que es mio,
yo tengo buena conciencia,
y quiero bolverte todos
tus mogicones por fuerza:
toma uno, no es ninguno;
dos: te acuerdas bien los que eràn?
que yo no quiero quedarme
con cosa que tuya sea.

Dentro el Marquès.

Marq. Ningun Soldado hasta el Alva
desembarque; llega à tierra
el elquife!

Sale D. Ramon, y cae al salir, y el Marquès.

Ram. El Marquès solo
me acompañe. *Marq.* Vuestra Alteza
se ha hecho mal? *Ra.* No me hice mal:
no me recibe la tierra
con agassajo. *Marq.* Al revès
lo entiendo, que antes se alegra,
pues porque le dè los brazos
aora tropezaste en ella.

Ram. Donde dices que me aguarda
mi esposa Constanza? *Marq.* Hasta esta
torre vine à acompañarla,
y te està esperando en ella.

Ram. Mi padre no me salió

à recibir. *Marq.* No le dexan
los achaques. *Ram.* Noche obscura.

Cam. Verenguèl. *Mar.* Entre estas peñas
se oye una voz. *Ram.* Poco el viento
me alhaga, y me lisonjea:
con el nombre de mi hermano
me ha recibido. *Marq.* No creas
al oido, la aprehension
todo es imagenes ciegas:
ella es la que te ha engañado.

Cam. Desta manera te vengas
de quien no te ofende! *Ram.* Todo
con un temor se concierta,
pues dice esta voz confusa,
que el corazon me penetra,
viendo que es solo mi hermano
el que mi muerte desea::

Cam. De aquel que no te ha ofendido,
Verenguèl, por què te vengas?

Ram. En què torre me decias
que queda Constanza? *Marq.* En essa.

Ram. La noche entrò tan obscura,
que he temido. *Cam.* O muerte! llega,

Ram. La muerte me sale al passo,
y pensè que amor saliera;
pero en saliendo el amor,
es como la muerte mesma.
Ambos matan, solamente
èl, y ella se diferencian,
que uno dè el dolor suave,
y otro la herida sangrienta.

Marq. Amor saldrà à recibirte,
si aora en la torre entras
donde te espera la Infanta.

Ram. El Cielo he de ver en ella:
vamos. *Cam.* Verenguèl me ha muerto.

Ram. Primero quiero que sepas,
aunque el amor me lo riña,
de aquel monte, què voz tierna
se esoucha sobre la falda,
que obediente el mar se lleva.

Marq. Nada la vista distingue,
y quanto dudar se dexa,
son para mis ciegos ojos
bultos, que el temor inventa.

Ram. Voz, que al oido te guie,
yà que à la vista no pueda,
tu por esta parte puedes,

en

El Cain de Cataluña.

en tanto que yo por esta
registro el monte, vèr si antes,
que yo, en la florida yerva
hallas quien cause esta voz,
que tanto à mi oïdo cuesta.

Marq. Sea así. *Ram.* Voy por esta parte.

Marq. Pues para que no me pierdas
con lo obscuro, darè voces
desde donde estè. *vase.*

am. Quisiera

atender por esta parte,
por vèr si aves agoreras
escucho, que solo cantan,
si à llorar la noche empieza.

Un can se oye, y son dos canes

los que mi oïdo molestan,
uno, que en el monte late,
y otro, que en el eco suena.

Azia alli se desvanece
una exhalacion, que piensa
el alto Monjuì, que es rayo,
y à la vista, que es Estrella.

A mi dicha se parece,
que en exhalacion empieza
à arder como astro, y despues
fallece como centella.

Contra la tierra el mar se ha enojado
del viento, que la irrita, aconsejados;
pero yà el mar desmaya,
porque esse monte le ha tenido à raya.

Yà no se oye la voz, que antes se oia,
confiòse al ayre, y èl la perderia:
no se pueden fiar del viento ayrado

las voces que pronuncia un desdichado. *vase.*

Sale Constanza en la torre con un hacha.

Const. Quando esperaba à Don Ramon mi esposo
en el monte fragoso,

confusa voz oyò mi oïdo incierto,
que al viento dice, Verenguèl me ha muerto.

Y aunque mi oïdo no lo ha percibido,
el corazon parece que lo ha oïdo;

si acaso con la noche no ha acertado
mi esposo, que la noche ha equivocado

con las sombras el tino? *Sale Verenguèl.*

Veren. Aquella antorcha me enseñò el camino,

porque yà à Barcelona me bolvia
amenazado de la noche fria.

Dentro el Marquès. Don Ramon.

Cam. Yà muriò mi confianza

Const. Y yà mis ojos el temor alcanza;

bien que me animo en vano,

pues en el monte vano,

con lastimas veloces,

Don Ramon yà muriò distintas veces:

pues baxar à la playa determino. *Vase.*

Veren. Dos voces escuchè, y una imagino,
que es del Marquès, la otra del criado,
que à este arbol esta noche dexè atado;
pues porque aora mi dolor aliente,
ha de morir. *Sale el Marquès.*

Marq. Ha Don Ramon. *Veren.* Detente.

Marq. Quien es? *Veren.* Soy Verenguèl.

Marq. Templome en vano.

Veren. Què buscas? *Marq.* A tu hermano

busco, que entre estas ramas le he perdido;

lastimosa una voz, que le ha movido

à requerir el monte: aora llego

à vèr si le encontrasse. *Veren.* Bolveos luego

Marq. El Conde mi señor me lo ha ordenado.

Veren. Haced aora lo que os he mandado.

Marq. Que le acompañe.

Veren. Yo irè à acompañarle.

Marq. Es forzoso llamarle,

y no es razon, que siendo vos su hermano:

Veren. Pues vive Dios, villano,

sabiendo vos, que tanto os aborrezco,

si me contradecis: *Marq.* Yà os obedezco:

desde la torre con la voz profigo,

que como Verenguèl es su enemigo,

temo, que para darle injusta muerte,

la ocasion con la embidia lo concierte.

Veren. Porque no aya quien sepa mi cuidado,
desatar es forzoso este criado.

Cam. Quien es, quien à mi voz compadecido

Veren. Yo soy quien te desata. *Cam.* Si has veni

à darme muerte, solo decir puedo,

que jamàste he ofendido. *Habla alto*

Veren. Habla mas quedo;

vete, Camacho. *Cam.* Voyme à Barcelona.

Card. Ha señor. *Veren.* Esta es voz de Cardon

què quieres? *Card.* Que me digas donde van

Veren. Escondete en lo espeso deffos ramos.

Card. Mas adelante un passo dár no puedo.

Veren. Miedo tienes? *Car.* A mi me tiene el mie

Veren. Hazme espaldas aora en este prado.

Card. No quiero, que es hacerte corcobado.

De Don Francisco de Roxas.

dos iguales corazones,
quanto mas es lo que arden:
ò juzgando, que es mas justo,
que el hijo mayor se case
con Constanza, sin mirar,
que aventura en este lance
sangre mucha, suya toda,
quanta pueda derramarse:
que desenlaces te ordena
(bien pudo facil hallarte)
el nudo, que tu pudiste
romperle, y no desatarle.
Tu entonces,preciado mas
de obediente, que de amante,
contra la fee de mis ojos,
que hablan con mudas verdades,
y de los Astros tambien,
contra el celestial dictamen;
à Doña Constanza admities
por esposa, el Rey su padre
à Barcelona la embia:
aqui aora no me acaben
de penetrar toda el alma,
estos cuchillos mortales.
Pideme tu padre entonces,
que yo con tu hermano: (ò antes
en essa media region,
varia nube desatasse
un rayo, que en este risco
de mi constancia travasse!)
que con tu hermano (ay de mil)
me casasse, y por vengarme
de ti, con èl me casè.
Ciega entonces, mas no tarde
reconociò quanto yerra
aquella, que por vengarse
otro lazo sollicita,
porque al querer desatarle,
se buelve contra el amor,
quanto los enojos hacen.
Protestè que me casaban
por fuerza, mas no eficaces
fueron las iras à un ruego,
que sobre un precepto cae.
El talamo, y sepultura
llegò con la noche, madre
de las sombras, y mis ojos,
dos liquidos maniantales

dàn à mi rostro, porque
mis mexillas no se abrasen.
Llegò el talamo: què presto!
palsò la noche: què tarde!
su luz agradezco al dia,
y mi esposo tan constante
buelve à repetir el lazo,
como el que llega à estrenarse.
Passan dias, obra el trato,
es galàn, sabe obligarme:
vaste fuera, yà te olvido,
es mi esposo, empiezo à amarle;
soy noble, atiende à mi fama,
quierole, el trato lo hace:
buelves de Italia, soy roca,
viene la Infanta, es un Angela;
vela mi esposo, ay amor:
ay zelos: lloro mis males;
y en fin, despues que de fuera
à Barcelona llegaste,
ò sea porque se acuerda,
que me has querido, ò por darle
disculpa al oido, ò por dár
materia, à que yo me abraza;
toda la voz, grosseria,
toda la accion, crueldades,
facando de mi fineza
materia para irritarse;
se niega al lecho, à la mesa,
bien que llega à consolarme;
que en una propia muger
estos usados desayres,
no la hacen menos hermosa,
menos dichosa la hacen.
En fin, sollicita aora;
yà es necessario, que ampares
una infelice muger,
que de tu piedad le vale;
dissolver el matrimonio,
digo, que intenta que pague
mi desdicha, y mi hermosura,
lo que su inconstancia hace,
yà profanando este templo
del honor, quiere dexarme,
à solo ser de mi llanto
en el publico desayre
de su desprecio. Ram. Pues como
puede el matrimonio darse

El Cain de Cataluña,

por nulo? *Leon.* De la proteſta de fuerza, que hice al caſarme, porque diſolverme pueda, me ha dicho à mi, que ſe vale, y es porque quiere. *Ram.* Proſigue. *Leon.* Caſarſe con otra. *Ram.* Y ſabes con quien ſe quiere caſar?

Leon. Solo ſè, que yà no cabe mi dolor todo en mi voz, y que à mis ojos ſe ſale, para que la lengua lllore, y porque los ojos hablen.

Ram. Pues lo que importa, es ſaber à quien quiere; y por quitarle aquella luz, porque mire todos tus rayos cabales, ſe aſſegura, que.... *Sale Rufina.*

Rufin. Conſtanza, mi ſeñora. *Ram.* No me halle contigo, vete, *Leonor,* que yo prometo ayudarte con el alma. *Leon.* Mucho eſtimo que reverencies, y ames à Conſtanza. *Ram.* O quanto precio, que con mi hermano te halles tan bien, que llores, y ſientas, que eſſe fudo ſe deſate!

Leon. Es mi eſpoſo, no te admires.

Ram. Es mi eſpoſa, no te eſpantes.

Leon. Antes que lo ſea la quieres?

Ram. Pero tu no te caſaſte primero que yo? *Leon.* Primero ſue dexarme tu. *Ram.* Yà es tarde para queexas. *Leon.* Para zelos lo es tambien. *Ram.* Siglos te guarde el Cielo, todos logrando tu eſpoſo. *Leon.* Largas edades goces tu eſpoſa. *Ram.* Eſto importa que ſepas. *Leon.* Tu de tu parte me ofreces la ayuda? *Ram.* Si.

Ruf. Preſto, ſeñora, que ſale.

Ram. Mucho le debo al olvido.

Leon. Locas memorias, dexadme.

Vanſe los dos, y ſale Conſtanza.

Conſt. Señor D. Ramon. *Ram.* Divina Doña Conſtanza. *Conſt.* Quexarme pudiera, eſtando en Palacio, que no entres à viſtarme

à mi quarto, pues has viſto quanto te agradezco. *Ram.* Antes huyo de ti, como el que despierta de ſu ſueño grave; que para vèr neceſſita de la luz, y quando ſabre los ojos, la luz que busca es la que llega à cegarle.

Conſt. Pues què te ciega?

Ram. Eſte exemplo:

paſſo à mi voz, quiero hablarte, y como la voz ſe arrieſga, hago que la lengua calme.

Conſt. Cuéntame tu pena. *Ram.* Es tuya, y ſentirla has: Pues mi padre me embia à Mallorca, ſabiendo, que el Turco infeſta ſus Mares, y que.... *Conſt.* Aora ſi que es mas mi deſdicha, es quien lo hace el golpe, que fue el amago:

Para què inventò puñales el rigor, y la crueldad, ſi ay palabras penetrantes?

Pues aviendo yo venido de Napoles à caſarme contigo, tu padre, como hacerme intenta el deſayre de dexarme à que mi quexa ſolamente me acompañe, antes de eſtår deſpoſada:

por no aver llegado antes la diſpenſacion, le dexan à una muger de mi ſangre, de mi eſtimacion, y prendas, à que ſu eſpoſo, y ſu amante ſe confie à la dudosa fee de los azules mares?

Ram. Una auſencia de tres dias, muy poco puede importarte.

Conſt. Pues dime tu, ha menester la mala fortuna edades?

Una niebla turba el Sol,

la nube es nema del ayre;

yà el rayo quebrò en el riſco, quando el relampago arde:

la noche es riſgo del dia,

riſgo es el Etna gigante

de la llama; crece el mar

à por

De Don Francisco de Roxas.

à porfiados uracanes,
y con polvora de plata,
el muro de arena bate:
No ay firmeza en las Estrellas,
los Cielos no son constantes,
en edad breve se trueca
la luz, por la sombra facil,
en otra acobarda el trueno
el valor de los mortales;
pues yo de la brevedad
del tiempo no he de fiarme:
Si en un instante se mudan,
se bañan en otro instante
el Sol, la niebla, y el rayo,
Cielos, y Astros celestiales,
la sombra, la luz, el Etna,
el mar, la niebla, y el ayre.
Ram. Yo fui quien se combidò
à esta jornada. *Const.* No es tarde
para que este error enmiendes,
buelve à decirle à tu padre,
que le ruego, que no partas.
Ram. Y dime, quando èl lo mande,
serà razon que tus ruegos
à mis temores se achaquen?
Const. Y ausentarte, fue quererme,
Ram. Piença siempre el que es amante,
que le està bien al amor,
todo quanto el valor hace.
Const. Pues tu no puedes partirte,
Don Ramon? *Ram.* Pues ay mas grande
inconveniente en mi ausencia?
Const. Mayor. *Ra.* Dile. *Const.* Ay mas pesares?
no es possible que lo diga. *Ram.* Di,
por què? *Const.* Porque es tan grande,
que aunque cabe en el dolor,
en el respeto no cabe.
Ram. Pues ser puede mayor mal,
el que tu puedes contarme,
que la duda del saberle?
Const. Conforme me quieras, y ames.
Ram. Grande es, que es grande mi amor.
Const. Pues no me atrevo à contarle.
Ram. Valor tengo para oirle.
Const. Pero es mi amor tan cobarde,
que temo, aunque tu lo sepas,
que no quieras remediarle.
Ram. Pues si es forzoso el remedio,

yo te ofrezco. *Const.* Què?
Ram. Quedarme.
Const. Y podràs cumplirlo? *Ram.* Si.
Const. Pues oye. *Ram.* Passa adelante.
Const. Yà te acuerdas, que tu hermano
estuvo tratado, antes
que se tratasse contigo,
que conmigo se casasse.
Ram. Es asì. *Const.* Tambien te acuerdas,
que à recibirme una tarde,
al Puerto de Palamòs
con Don Verenguèl llegaste.
Ram. Asì fue. *Const.* Entonces te vi,
dueño mio, y al mirarte,
estrañè, que por concierto
un alma en dos voluntades
se ajustassen; y esto serìa,
que como estos Astros se hacen
dueños de nuestro alvedrio,
por afectos naturales,
ellos allà concertaron
(como ellos todo lo saben)
como han de ajustar à un yugo
dos corazones distantes:
Iba tu hermano contigo
à recibirme, escusarle
bien quisiera mi atencion
à tu oido este desayre.
Viòme tu hermano, y al verme,
ò bien mordido del aspid
de la embidia, ò de los zelos,
al ponzoñoso Zerastes,
que yo no he de ser tu esposa
me dice, porque al tratarse
su casamiento conmigo,
para que de mi se agrade,
un retrato que le dieron,
fue tan poco semejante
à mi rostro, que el Pintor,
primores mintiendo al arte,
como no ay quien copiar pueda
los rayos del Sol, como arden,
copiò, en lugar de sus luces,
las sombras, que de ellas salen.
Ram. Luego por esto (ay, dolor!) *Ap.*
pretende, que ha de anularse
de Leonor el matrimonio?
Const. Que aunque tu padre lo mande,

El Cain de Cataluña,

conmigo se ha de casar,
dice; y dice, que ha de darse
el matrimonio por nulo
de su esposa, que es constante,
que en aquel ha avido fuerza,
y en este engaño. *Ram.* No acabes
de matarme, tèn piedad
de mi, si quererme sabes;
y si no, afila la voz
al labio, si ha de matarme,
que serà menos cruel,
en siendo mas penetrante:
Quando mi hermano te habló?
Const. Quando tu te adelantaste
à Barcelona, porque
se previnieffe tu padre.
Ram. Y di, yà que èl se atrevieffe,
para què tu le escuchaste?
Const. Yo puedo escusar los ojos,
no los oídos. *Ram.* Culparte
no puedo, que tu lo oyesses.
Const. Pues de què puedes culparme?
Ram. Que le atendieffes. *Const.* Y en esso
hallas diferencia? *Ram.* Y grande,
que no viene à ser todo uno,
atenderle, y escucharle.
Const. Don Ramon, no tenga zelos
(yà que de tenerlos trates)
de mi, porque le aborrezco,
si no del, porque me ame.
Ram. Perdona, Constanza hermosa,
que esto es no querer quedarme
por una fee que se dude,
con una duda que mate:
pero aora... *Const.* Què me dices?
ò te quedas, ò te partes?
Ram. Licencia vuelvo à pedirte
otra vez para embarcarme,
pues no lo escuso, Constanza.
Const. Y es justo que no repares
en tan gran iconveniente?
Ram. Confieffo que fuera grande,
à ser posible. *Const.* No lo es?
Ram. No, porque si ha de anularse
primero aquel matrimonio,
ay tantas dificultades,
desde que ofenda à Leonor,
y que à ti pueda alcanzarte;

como ay de que tu me olvides,
y de que yo no te ame.
Const. Pues amor, sed valeroso,
que esta vez he de fiarme
de mi, si à Leonor le importa
el ser en esta lid parte,
aliento de las futuras,
y gloria de estas edades.
Vence, triunfa, mi amor llevas,
que en esta lid te acompañe,
que no quiero que tu fama
de la calumnia se manche;
que ser firme te aseguro,
hasta que en brazos iguales.
fatigada la esperanza,
dentro del lago descanse.
Ram. Tanto el valor te agradezco,
como el amor. *Const.* Pues no aguardes
mis lagrimas. *Ram.* Yo sè, que ellas
son dulcissimos imanes,
que à los ojos desde el pecho
los yerros del alma atrahen.
Const. Luego podrán detenerte?
Salen Rufina, Cardona, y Camacho.
Card. Señor. *Cam.* Tu hermano.
Ruf. Tu padre.
Salen Verenguèl, el Conde, Marquès, y Leonor.
Ver. Yà te esperan en la playa
guarnecidas treinta Naves.
Cond. Ea, à embarcar, hijo. *Marq.* Y yà
à la porfia del parche,
diez mil soldados alistan
tus inclitos Capitanes.
Leon. Que quando vine à valerme *Ap.*
de Don Ramon, me callasse,
que se embarca! el Cielo os vuelva
(ha Ramon, y què mal sabes
cumplir lo que has prometido!)
sobrè essas ceruleas mares:
triunfando buelvas, Ramon,
de los Turcos Estandartes.
Ram. Yo vendrè presto à cumplir
mi obligacion. *Const.* Que me abrafe
vèr, que aya otra que me ayude
à sentir mis propios males!
Cond. Como no te embarcas tu,
Cardona? *Card.* Tengo un achaque.
Cam. Di, què es? *Card.* Que me he resfriado

De Don Francisco de Roxas.

de oírte , y no he de embarcarme.

Cam. Mas que sè donde te duele?

Card. Dime , donde? *Cam.* Aquí.

Card. Acertaste,
mas tu me lo pagaràs.

Cond. Hijo , despidete antes,
que de todos , de tu hermano.

Ram. Llegas , hermano mio , y dame
los brazos. *Ver.* Buelvate el Cielo
como deseo , à esperarte

vóy à la playa. *Leon.* Al salir
de Palacio , pienso hablarle. *Vase.*

Ver. Por si hablar puedo à Constanza
he de esperar. *Ram.* No derrames,
hermosísima Constanza,
de tu amor tantas señales,
ni lagrimas desperdicies.

Const. Como puede derramarse,
si en mi labio paran todas
las que por mi rostro caen,
y buelvo à llorar las que entran,
recogiendo las que salen?

Ram. Pues valor , esposa mia;
A Dios. *Const.* El Cielo te guarde.
Vanse Constanza , y Verenguèl.

Cond. Pues que tu hermano se ha ido,
llega , hijo mio , à abrazarme.

Ram. Dame , señor , estos pies.

Cond. El corazon quiero darte, *Abrazale.*
que està mas sano. *Ver.* En el pecho
Desde el paño.
enciendo duros volcanes.

Cond. Pienso que no he de llegar
à verte , llega à abrazarme,
con la del Cielo te cayga
mi bendicion ; dime , antes
que te vayas , hijo mio,
si algo tienes que encargarme.

Ram. Que por Doña Leonor mires
te pido. *Ver.* Aora piso el aspid
invisible de los zelos.

Cond. Pues dime , puede importarte
mas que Constanza , Leonor?

Ram. Señor (no quiero contarle *Ap.*
lo que mi hermano desea,
porque el dolor no le cabe)
mirando por ella , miras
por Constanza. *Cond.* De mi parte

te ofrezco lo que me pides.

Ver. Como antes que se casasse

Leonor , la quiso mi hermano,
aquellas cenizas arden.

Sale Const. No acierto à irme.

Sale Vereng. Los Cielos
viven. *Sale Leonor.*

Leon. Haz que yo le hable,

Const. No podrè. *Cond.* Hijo , Leonor,
Constanza , hija. *Ver.* A acompañarte
buelvo : como te tardabas?

Leon. Como Don Ramon se parte,
à divertir à Constanza
iba à su quarto esta tarde.

Const. A estos balcones salia
à verte embarcar. *Ram.* Quedarte
puedes , Leonor , Verenguèl.

Leon. Dissimulèmos , pesares.

Cond. Tu , ven conmigo à la playa,
que quiero que me acompañes.

Leon. Triste ausencia! *Const.* Tu la sientes
Leonor ? Ay mayores males
que amor con zelos , y ausencia?

Ver. Zelos tengo tan iguales,
de Constanza , y de Leonor,
que yà no sè si aventaje,
los de una por mas cercana,
los de otra por mas distante.

Ram. La que adoro , y la que quise,
adolecen de un achaque.

Cond. Vamos , hijo. *Ram.* Dividida
llevo el alma en dos mirades.

Cond. Todo es mirar à Constanza
Verenguèl. *Ver.* Mas con vengarme
aquellos zelos me templan,
y aquestos me satisfacen.

Const. Mas la que no es valerosa,
como puede ser amante?

Ver. Todos los Cielos son ira.

Ram. Todo el amor es azares.

Const. Con ausencia nada ay firme.

Leon. Sin dicha nada es durable.

Ver. No es mi hermano el que me ofende.

Ram. Quien me agravia no es mi sangre.

Cond. No es hijo el que no obedece.

Ver. El que aborrece no es padre.

Leon. Mas solo en consuelo espero.

Const. Solo ay ún alivio que halle.

Ve

El Cain de Cataluña,

Ver. Solo una templanza espero.

Ram. Solo un remedio que aguarde.

Cond. Sola una esperanza tengo.

Leo. Que ay castigo, si ay crueldades.

Const. Que ay venganza, si ay agravios.

Ver. Que si ay zelos, ay puñales.

Ram. Que ay constancia, si ay ausencia.

Cond. Que no es la vida durable;
que estoy viejo, y con la muerte
se acaban todos los males.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Constanza à medio vestir.

Const. Ola, criadas, Rufina,
Cardona, Leonor, amigos;
ha Conde de Barcelona,
piadosos, y enternecidos,
oidme todos, si ay
para la piedad oidos. *Salen.*

Rufin. Quien me llama? *Const.* Fuerte penal!

Leon. Què quieres? *Const.* Ay, dolor mio!

Cond. Quien me dà voces? *Const.* O muerte!

Cond. Quien aqui? *Const.* Tarde respiro!

Rufin. Señora? *Leon.* Doña Constanza?

Què accidente repentino
rompiò el coro del silencio,
donde cautelar he visto
el llanto como palabra,
y la voz como suspiro?

Const. Ay, Conde! Ay, Leonor! Ay, Cielos!
Luego los dos no aveis visto
muerto à Don Ramon mi esposo,
al acero vengativo
de su hermano? *Cond.* Oye, Constanza,
y de esse mortal delirio
buelve en ti, tu esposo vive.

Const. Yà no crueles, è impios
me templeis, con engañar
el alma por el oido,
pues solamente el dolor
me viene à servir de alivio.

Cond. Viste muerto à Don Ramon?

Const. Yà imagino que està limpio
del azul Mediterraneo,
campo de corales tintos.

Leo. Quien le diò muerte? *Const.* Su hermano
Verenguèl. *Cond.* Cielos, què he oido?
Tu le viste? *Const.* Mi temor.

Cond. A tu temor has creido?

Const. Si, que luego el corazon
me lo confesò en latidos.

Leon. Quien le acompañò? *Const.* Su ira,
su embidia, y traicion han sido
complices, y al darle muerte,
traidor, como vengativo,
para que el Sol no le ayude,
le hizo espaldas aquel risco.

Cond. Què valeroso temor
es el mio! pues me libro
por todo lo que no veo,
de todo lo que imagino.

Const. Enternecer con sus quejas
estas montañas le he oido,
y que le bolviò sus voces
el eco de compasivo:
por siete heridas vertiò
parafismo à parafismo;
no un Nilo por siete bocas,
por cada una siete Nilos:
y como por tantas partes
respiraba à un tiempo mismo,
à consumir vino todo
el caudal de sus suspiros:
Cielos, si sois tan piadosos,
como esta vez tan impios?

Conde, Leonor. *Sale Verenguèl.*

Vereng. A la playa

llegò un vergantín de aviso,
que oy mi hermano Don Ramon
llega triunfante. *Cond.* Has oido
que vive Ramon tu esposo?

Leon. Tus temores han mentido.

Const. Yà lo oygo, pero me falta
creerlo despues de oirlo.

Cond. El sueño que representa,
ciegas especies han sido.

Const. No es sueño, pues no perdi
el uso de los tentidos.

Leon. Seria ilusion, que ella es
toda sombras, y delirios.

Const. Esta centinela muda
del alma, el corazon digo,
con señas dificil luego
diò à mis ojos el aviso,
muerto es, tu le diste muerte,
tu trocaste inadvertido

De Don Francisco de Roxas.

el clavèl en azucenas,
la rosa en cardeno lyrio:
aquí del Cielo. *Sale el Marqués.*

Marq. Yà el Mar,
oy mas que otra vez tranquilo,
à estas murallas franquea
movible Ciudad de pino,
vencedor llega el Adonis
Catalàn, solo al arbitrio,
confiado de los vientos,
y como del Mar son hijos
los vientos, piadoso al Mar
se rasga el pecho de vidrio,
para alimento à sus naves,
pelicano cristalino:
vencedor, dice el Arraez
del vergantín, que le han visto
el Mar teñido en corales,
el viento hecho de suspiros:
tres Galeras de Viserta
trae al remolco, teñidos
de Africana sangre todos
sus intrincados gemidos:
catorce enemigas Naves
forbiò el Mar, que al hondo abismo
las hizo abatir el viento
las alas del bruto lino:
Vanderas, ciento. *Ver.* Callad,
porque no es triunfo tan digno
vencer à pyratas quatro,
que à leños desconocidos,
repentinamente assaltan
cobardes, como atrevidos,
tanto, que aquel que mas huye,
es solo aquel que ha vencido:
Què hizo mi hermano en vencer
con tanto exceso? *Const.* Ahora digo,
que mi esposo vive. *Cond.* En què
lo conoces? *Const.* Lo he creído,
en que la embidia no passa
de la muerte, y es preciso,
que perdonàra por muerto
al que le ofende por vivo.

Sale Cardona.

Card. Albricias, señor. *Cond.* De què
pidas albricias? *Card.* Las pido,
de que un Correo ha llegado
de Roma. *Cond.* Y dime, ha traído

la dispensacion?

Card. La misma.

Cond. Què es del pliego?

Card. Señor mio,

en mi faltriquera viene;
pero venga algo amarillo
primero, como cadena,
un cordon, un cabestrillo,
ò joya, aunque tenga cien
diamantes, y sean cetrinos;
que para que no sean fondos,
yo tengo un Platero amigo,
que en vendiendoselos yo,
los harà claros, y limpios.

Cond. Esta cadena te doy.

Marq. Dentro tiene este bolsillo
cien escudos.

Card. Toma el pliego:

por Dios, que me se ha caído:
ay: maldita sea mi alma,
cayòseme en el camino,
que para que no viniera
antes Camacho à decirlo,
le meti en la faltriquera:
ay! *Sale Camacho.*

Cam. Este pliego ha traído
un Correo de Roma, en que
por el tacto he conocido,
que para este casamiento
viene dentro el pergamino,
y en èl la dispensacion.

Card. Ay! vive Dios, que es el mismo
que yo traía: ha traído!

Cond. Aunque Cardonilla quiso
engañarnos, à ti solo
albricias, y brazos libro.

Marq. Toma el bolsillo, y cadena.

Card. Señores, ha hecho un delito
Camachuelo, que es ladrón.

Marq. Pues no me diràs què hizo,
que así con èl te apasionas?

Card. Sacar seis, y meter cinco,
sacòme el pliego à la letra.

Cam. Oygan, què elado, y que frío
se ha quedado.

Card. Sin dinero,
quien està caliente, amigo?

Cam. De tu faltriquera misma

El Cain de Cataluña,

te lo he sacado. *Cond.* Vino la dispensacion, oy sean las bodas, pues tan propicios, y favorables los Cielos, quieren en un dia mismo darte à ti un dueño, y esposo, y en mi carguen beneficios, templanzas en Verenguèl, y en Leonor. *Ver.* Por què resisto mis pasiones, y à mis labios todo mi dolor confio? Salga la ira à los ojos, domestico basilisco: yo tengo que hablar aora con vuestra Alteza. *Cond.* Hijo mio, què es lo que quieres. *Ver.* Yo tengo una cosa que deciros.

Cond. Nada avrà que tu me pidas, que no haga por ti; salios todos alla fuera. *Marq.* Todos te obedecemos. *Const.* Pues quiso el Cielo, que llegue al Puerto Don Ramon, à recibillo con tu licencia he de ir, hasta la torre del rio, que està una legua de aqui, que alli Don Ramon me dixo, que desembarcar pensaba à la buelta. *Cond.* Yo permito que vayas, que à acompañarte ira el Marquès. *Marq.* Pues te sirvo en esso, con la señora Constanza saldrè al camino.

Cond. Mi poca salud no quiere dexarme salir contigo.

Leon. Què de temores que siento!

Const. Què de espiritus respiro! *Vanse.*

Leon. Sin duda quiere pedirle à su padre: (ay dolor mio!) que con Constanza le case; pues avisar determino con un papel à Ramon, mi desdicha, y su peligro.

Ha, Cardonilla. *Card.* Señora, què me quieres?

Leon. Ven conmigo. *Vanse.*

Cond. Ea, Verenguèl, dime aora lo que pides. *Ver.* Lo que digo,

es, señor, que V. Alteza yà sabe, que quando quiso conmigo se desposò Leonor. *Cond.* Yà yo sè que hizo protesta que la forzaban.

Ver. Pues valerme determino de essa fuerza, para que pueda casarse conmigo otra Dama, à quien yo quiero, que oy por esposa te pido.

Cond. Pues tu no querias antes à Leonor? *Ver.* Si la he querido, pero fue para saber querer mas à lo que sirvo, como por saber amar.

Cond. Verenguèl, no te he entendido.

Ver. El que sin hacer errores, quiere escribir un papel, para mostrar su ingenio en èl, hacer fuele borradores. Pintor de otro, y verdadero, que quiere mostrar el arte, en una figura aparte hace un dibuxo primero: porque defectos no aya en la accion, y en el semblante, el diestro representante, antes de salir ensaya.

Bien claro en esto se dice, lo que el alma llora, y siente, que es amar discretamente, y dos borradores hice.

En mi pecho imaginè pintar, como en marmol yerto, con amor, que fuesse cierto, y aparte la dibuxè, quise decir lo que quiero, oy que à otro amor me rendi, y en Leonor mi esposa, asì hice el ensayado primero, de modo, que aquel amor, que viste arder como rayo, no fue la verdad, fue ensayo, fue dibuxo, y borrador, que yo, para ser amante, fuera del modo ordinario, primero fui Secretario, Pintor, y Representante.

Cond.

Ver. Pues no te alexes.

Card. De irme lexos trato,
tu me hallaràs si tienes buen olfato.

Dentr. Marq. Don Ramon?

Dent. Ram. Por acà, Marquès amigo?

Ver. Por esta voz me figo.

Marq. Guardate de tu hermano,

Ver. Vive el Cielo, Villano,
q̄ el castigo has de ver de aquesta suerte.

Và àzia donde està Don Ramon, y sale, y
quitale la espada, y arrojala, y dale
con la daga.

Ram. Pues què intentas, hermano?

Vereng. Darte muerte.

Ram. Verenguèl, amigo, hermano,
como una sangre, que es tuya,
derramas? Vereng. Indigno, muere.

Ram. Dime, què agravio, ò injuria
te he hecho yo, ò por què me has dado
la muerte? Vereng. Para què buscas
mas razones à mi ira,
si tu mismo à ti te acusas?
honor, y zelos te matan.

Ram. Marquès. Ver. Es la causa justa.

Ram. Constanza. Ver. Aun no sale el Sol.

Ram. Soldados. Ver. Nadie te escucha.

Ram. Pues yà, hermano.

Vereng. No me llames
hermano. Ram. Que en mi executas
tu crueldad, solo te ruego.

Vereng. Nada esperes que te cumpla.

Ram. Que me perdones. Vereng. Así
confessando estàs tu culpa?

no te perdono. Ram. Yo si
te perdono. Ver. Yà no pulsan
sus tibias venas, y como
es la noche tan obscura,
distinguir es imposible,
por ser poca, ò por ser mucha,
si la sangre que el alma vierte,
ò se enrojece, ò se azula.

Todo el Cielo me parece
que me amenaza, trasuda
el corazon, y sus alas
las abate, y no las junta.

Essa montaña parece
que cae sobre mi, essas grutas

à mi error servirle quieren
de silvestre sepultura.

Quien de si mismo pudiera
huirse! mas de la ruda

arena quiero cubrir
mi delito, y no mi culpa.

Cubrir el cadaver quiero
de arena, y sobre ella algunas

peñas, en tanto que salen
à lisonjearme por duras.

De estos arboles intento
cubrir el cadaver: rudas

ramas de las hojas verdes,
hacedle frondosa urna.

Què me quiere el Cielo? el centro
para què le dificulta

sendas à mi planta? el ayre,
por què de horrores se enluta?

O nubes, aora densas!

O estrellas, tan presto obscuras!

Afustame la tiniebla,
aquella luz me deslumbra,

todo à un tiempo me amenaza,
y todo à un tiempo me turba.

Aora en esta ocasion,

porque el Sol no le descubra,
sobre el cadaver pusiera

todo esse monte por urna. *Vase.*

Sale la Infanta con una hacha.

Const. Azia esta parte he escuchado

varias voces, y confusas,
fino ha sido, que el temor

no las oye, y las anuncia:
Y aqui se vè de la sangre,

que de essas peñas resulta,
una vez el mar sangriento,

la arena dos veces rubia.

Salpicadas de coral
estàn las hojas; què mustias!

la verde yerva, las flores
en sus botones se arrugan.

Entre estos ramos aora
(bien la vista no lo duda)

yerto un cadaver distingo,
sepultado en verde urna.

Fiar esta antorcha quiero
à este arbol, porque descubra

D quien

quien de corales repite,
 lo que del viento se enjuga:
 El Cielo me valga, esposo,
 yà salieron de esta duda
 mis ojos, pues salga aora
 el alma de su clausura.
 Quien ha quebrado su espejo
 à mis ojos? Qual injusta
 mano ha abierto tantas bocas,
 al alma con una punta?
 Montes, del Sol centinelas,
 no avisarais esta injuria?
 Mas què importa que seais
 centinelas, si sois mudas?
 Estrellas, arbitros bellos,
 de quanto el Autorialumbra,
 para què es la favorable,
 si ay despues esta fortuna?
 Cayòseme de las manos
 el cristal, toda la lluvia,
 por ser mucha, ha deshojado
 la flor, que à vivir madrugó.
 Luz, por quien vieron mis ojos,
 quien te apagò? Nave furta
 en el puerto del amor,
 yà en el abismo fluctuas:
 Buscar por el monte quiero
 quien te diò muerte.

Sale el Marquès con una hacha.

Marq. Què buscas? **Const.** Què ay Marquès?
Marq. Grave dolor!
Const. Mi esposo es muerto.
Marq. Injuria!
Const. Y voy à buscar. **Marq.** Espera.
Const. A quien le diò la muerte.
Marq. Escucha. **Const.** Para vengar.
Marq. No es posible.
Const. Esta ofensa. **Marq.** Tarde juzga,
 que puedes tomar venganza.
Const. Marquès, yà que no me ayudas,
 no me estorves. Quien le diò
 sangrienta muerte? **Marq.** Eflo dudas?
Const. Dilo presto. **Marq.** Verenguèl,
 el Cain de Cataluña.
Const. Cruel hermano! **Marq.** Infeliz padre!
Const. Pues yo intento.
Marq. Tu te buscas tu muerte.

Const. Con este azero.
Marq. Què intentas?
Const. Vengar mi injuria.
Marq. Mira que... **Const.** No me aconsejes.
Marq. Yendo à buscarla, aventuras
 tu honra. **Const.** Por què mi honra?
Marq. Porque no estará segura,
 de quien à su mismo hermano
 diò una muerte tan injusta.
Const. Quien me vengará? **Marq.** Su padre.
Const. Donde irè? **Marq.** Otra vez te oculta
 en esta torre. **Const.** Y en ella
 què he de hacer?
Marq. Que tu hermosura
 no le ocasionè à tu ofensa.
Const. Grave dolor! **Marq.** Suerte dura!
Const. Què haces?
Marq. Dàr à este cadaver
 mas decente sepultura.
Const. Pues esposo, al Cielo ofrezco.
Marq. Principe, mi amor te jura.
Const. Que no me halle el claro Sol.
Marq. Que esse Planeta, que alumbra,
 no me encuentre con sus rayos.
Const. Que sea la tierra dura
 mi lecho. **Marq.** Que solamente
 luto funesto me cubra.
Const. Que viva solo del llanto,
 que de mis ojos resulta,
Marq. Que me sirva de alimento
 mi dolor. **Const.** No buscar nunca
 alivio al mal. **Marq.** Que sea el llanto
 quien por el consuelo supla.
Los dos. Hasta que me vengue el Cielo
 del Cain de Cataluña.

JORNADA TERCERA.

Salen el Conde, y el Marquès.

Cond. Hablad, què venis turbado?
Marq. Ay, dolor, què le dirè?
Cond. Ea, Marquès, decidme, à què
 os aveis adelantado?
Marq. A daros cuenta venia.
Cond. Si es de que desembarcò
 Don Ramon, yà lo sè yo,
 porque en todos las alegrías
 me dà à entender, que ha llegado.

Marq.

De Don Francisco de Roxas.

Marq. La tristeza en todos di.
Cond. Yà yo he visto desde aqui
todo el Pueblo alborotado.
Marq. Solo desde aqui, señor,
se oye el comun sentimiento.
Cond. Muchas veces el conuento
habla al tono del dolor:
contadme, por vida mia,
pnesto que Ramon llegò,
à què hora desebarcò?
Marq. Anohecido ferìa
quando llegamos los dos:
pero yà, para què quiero *Apart.*
darle esta nueva? *Cond.* Y primero
por quien preguntò? *Marq.* Por vos.
Cond. O què hijo! en manos del gozo
canas, y cuidados dexo,
y luego diràn, que un viejo
no puede bolverse mozo:
su obediencia maravilla.
Marq. Llegò la barca ligera
à la torre, donde espera
Constanza, y cayò en la orilla.
Cond. Pues no me dices, Marquès,
por què me quieres mezclar
un gusto con un azar?
Marq. Antes esso es al revès,
que porque en esta ocasion
no os mate el que os vengo à dár,
os quisiera acostumar
à sustos del corazon.
Cond. Hablad de una vez, Marquès,
acabad. *Marq.* Estoy mortal!
Cond. No puede ser mayor mal,
que es el que yo pienso que es.
Marq. Saliò Constanza. *Cond.* Ay, dolor!
yà todo el valor desmaya.
Marq. A recibirle à la playa.
Cond. Y no le hablò? *Marq.* No señor,
pero hablòle la señora
Constanza con solo el llanto.
Cond. Mirad, de esto no me espanto;
la alegria à veces llora.
Marq. Verenguèl (yo he de morir)
à recibirle saliò.
Cond. Pues no le mandè, que no
le saliesse à recibir?

Temeroso el corazon
à los ojos se ha affomado,
y à ora, donde has dexado
à mi hijo? fuerte pàsion!
Mar. Dexèle. *Dent. Ver.* O Pueblo villano!
Marq. Aqui sale Verenguèl,
preguntadle vos à èl
adonde queda su hermano. *Sale Ver.*
Ver. Contra mi el Pueblo se junta:
ò villanos! contra mi?
Cond. Què te quiere el Pueblo à ti?
Ver. Por mi hermano me pregunta.
Cond. Dime à mi donde quedò,
que asì el Pueblo se assegura
donde quedò? *Ver.* Por ventura,
señor, soy su guarda yo,
que me preguntais por èl?
Cond. Ola. *Ver.* Soy su guarda yo? *Vase.*
Cond. Esto Cain respondiò
quando diò la muerte à Abèl;
pues como, Cielos, sabrè,
para que templarme pueda,
adonde mi hijo queda? *Sale Constanza.*
Const. Yo, señor, te lo dirè,
si puede desdicha igual
repetirse del dolor.
Cond. El mal và siendo mayor,
que dà las señas del mal:
tu con luto! declarado
està el mal que se recela.
Const. Un luto es, que de la tela
del corazon he cortado.
Cond. No me mate por prolixo
mal, que à mis ojos alcanza:
muriò tu padre, Constanza?
Const. No señor, muriò tu hijo.
Cond. Don Ramon? *Const.* Acero cruel
tiñò de su sangre el prado:
triste yo. *Cond.* Yo desdichado;
quien le matò? *Const.* Verenguèl,
por mi mal, y por mi suerte.
Cond. Hijo traydor, y tyrano,
à tu padre, y à tu hermano
has dado à un tiempo la muerte!
Const. No tuvo mayor crueldad
Cain, de Dios aborrecido?
Señor, justicia te pido. *Sale Leonor*
Leonor

El Cain de Catalunya.

Leon. Y yo te pido piedad.

Const. Del que à tu hijo matò,
la pido. *Cond.* Ay dolor prolijo!

Leon. Piedad, señor, que es tu hijo,
el que à tu hijo matò.

Cond. Leonor, à què aveis venido?
à templar mi indignacion?

No, que es mi hijo Don Ramon.

Leon. Vuestro hijo Ramon ha sido.

Cond. Pues si le matò el tyrano
Verenguèl, quiero saber
como mi hijo ha de ser
el que no ha sido su hermano?

Sale el Marquès.

Marq. Gran Conde de Barcelona,
aunque no pensè bolver
à mover vuestras piedades
à llanto segunda vez,
el mas extraño suceso

oid, que al tiempo despues
han de confiar las finezas
del buril, y del pincel.

Yà sabeis, que à Don Ramon
diò la muerte Verenguèl,
su hermano. *Cond.* No le matò
su hermano, su embidia fue,
que siempre apuntò la embidia
à lo mas alto que vè.

Marq. A las faldas del Monjui,
todo lo Noble, à traer

à la Ciudad el cadaver,
saliò esta noche; juzguè
que traerlo no podia

à Barcelona, porque
la admiracion de los ojos
tambien se passò à los pies.

A esse Templo de MARIA
le conduxeron, despues
de aver armado el cadaver
con las insignias de Rey.

Pero al querer empezar,
como uso, y costumbre es,
el Oficio de Difuntos,

con santa, y devota Fè,
de Lerida el santo Obispo,
y todo el Clero con èl:
en vez de cantar el Psalmo

de Profundis, escuchè,
sin que ningun Sacerdote
se pudiesse detener,
que à una voz conforme todos
cantaban. *Cond.* Decidme, què.

Marq. Ubi est Abel frater tuus?
Cain, donde quedò Abèl?

Cond. No me basta mi dolor,
fino que aora tambien
me vengais à lastimar
el alma? Pero direis,
que es piedad, pues con matarme
me la quitais de una vez.

Donde Verenguèl se ha ido?

Marq. Por essas calles, tràs èl
viene el Pueblo dando voces.

Const. Yà buelve segunda vez
à tu Palacio. *Marq.* A las voces
de vuestro Pueblo atended.

Todos dent. Verenguèl, adonde queda
tu hermano? *Sale Ver.* Pues yo sè dèl?

Soy yo su guarda? Mi padre,
què es lo que quiere? Tambien
tu, Leonor, què me persigues?
Constanza, què me quereis?
Acafo soy yo la guarda
de mi hermano? No sè dèl.

Cond. Marquès, quitadle las armas;
y en la torre le poned
de Palacio. *Quitale el Marq. la espada.*

Vereng. Contra mi
mi padre? *Cond.* Cain cruel
de Catalunya, no soy
tu padre, que soy tu Rey;
oy veràs... *Vereng.* Soy yo la guarda
de mi hermano? No sè dèl.

Cond. Tu castigo: essa cartera
me dad. *Marq.* Aqui la teneis.

Dale una cartera con todo recado, y escribe.

Cond. Vos, Constanza, què pedis?

Const. Justicia, ò la pedirè
al Cielo de vos, pues vos
las veces de Dios teneis.

Cond. Vos pedis? *Leon.* Misericordia
pido, señor, à tus pies.

Vereng. No quiero misericordia.

Cond. Ni yo de vos la tendrè.

Ver.

De Don Francisco de Roxas.

Ver. Muera yo como Cain,
y por yerro. *Const.* Què cruel!
Ver. Mas sangriento me despida
mejor flecha otro Lamec.

Cond. Este decreto llevad
à mis Confilleres, que es
para que sentencien ellos,
si justicia se ha de hacer,
de quien tan grande delito
cometiò: Vos llevareis
al Arzobispo, y Obispo.

Dà un papel à una, y otro à otra.
Marq. Què atencion! *Cond.* Este papel,
el Eclesiastico Brazo

me responda, si podrè
justamente perdonar;
uno, y otro parecer
quiero ajustar; y conforme
lo mas justo, obrar despues.
Ea, vaya à la prision.

Const. Justicia, Cielos. *Leon.* Tened
piedad, Cielos soberanos,
de una infelice muger.

Ver. Denme los Cielos castigo. *Llevanle*

Const. Venganza el Cielo me dè. *Vase.*

Cond. Un hijo, de dos que tuve,
diò al otro muerte cruel?
y para vengar al uno,
dos hijos he de perder?

*Salen Soldados con arcabuces, Cardona,
y Camacho presos.*

1. Muera el fraticida injusto:
todos desde aqui podeis
pedir justicia. *Todos.* Justicia
contra el que errado, y cruel,
cometiò un delito, contra
la humana, y Divina Ley.

1. A la torre, en que està preso
entrèmos todos, y en èl
tomèmos justa venganza.

Tod. Muera Verenguèl. *Sale el Conde.*

Conde. Tened:

hijos, vassallos, amigos,
adonde vais? què quereis?

1. Todos à pedir justicia
venimos. *Conde.* Soy vuestro Rey.
2. Conde eres de Barcelona.

Cond. Creed, que castigarè
al ingrato fraticida.

1. Tu, su padre, has de verter
su sangre? *Cond.* Vassallos mios,
de un hijo malo enfermè,
y la buena sangre sola
me han sacado de una vez:
Verenguèl es la otra sangre,
hijos, yo me sangrarè,
y con sacarme la mala,
bolverè à convalecer.

1. Ser Juez, y padre à un tiempo,
no conviene. *Cond.* Decis bien,
pero yo no he de ser padre
el dia que fuere Juez.

1. A los pies de tu justicia
todos queremos poner
nuestra venganza. *Cond.* Este peso
con dos balanzas harè,
de mis dos brazos; en una
la piedad pienso poner,
y con la otra la justicia.

2. Pues mirad. *Cond.* Yà, què temeis?

1. Que en ajustandose el peso,
no le pongais por fiel
el corazon, que se irà
àzia la piedad despues.

Cond. Si à la balanza se fuere
de la piedad, cargarè
el odio que tengo à este,
y el amor que tuve à aquel,
en la distante balanza,
porque puestas à un nivèl,
pueda el corazon entonces
dexarse llevar mas bien
del dolor, del que ha perdido,
que del que puede perder.

2. Pues porque veais que todos
queremos que castigueis
el delito, este criado,
complice (dicen) que fue
en la muerte, y le traemos
à que el castigo le deis.

Cond. Al Veguer mayor se entregue.

Card. Señor, lleven al Veguer
à este, que complice ha sido.

Cam. Señor, este fue el que fue

de

El Cain de Cataluña,

de ayuda. *Card.* Yo si de ayuda;
esse me debiò de oler.

Ap.

Cond. Hijos, yo os harè justicia.

1. Pues repetid todos. 2. Què?

Todos. Que el Conde de Barcelona
viva, y muera Verenguèl.

Vanse.

Cond. Vulgo, desbocada fiera,
con quien el exemplo priva,
si has de obligarme à que viva,
dexame tambien que muera.

Ola. *Sale el Marquès.*

Marq. Señor. *Cond.* Ay, dolor!
O, Marquès! Yà aveis llegado?
en la torre avreis dexado
à Verenguèl? *Marq.* Si señor:
para ponerle en prision
los Nobles me acompañaron,
tus Conselleres mandaron
tomarle la confesion,
y me dexa enternecida
el alma, que à un inocente.

Cond. Llegad aora en que me sienta:
cansado estoy de la vida: *Sientase.*

què ha confessado? *Marq.* Una cosa,
que al principio diò recelos.

Cond. Què? *Marq.* Que le matò por zelos
de Doña Leonor su esposa;
y al Consejo diò un papel
suyo, y yà se ha comprobado
con Leonor, y han declarado,
que no ay delito en èl;
antes solo à su deshonra
ha tenido confianza.

Cond. La ira por su venganza
quitarà su propia honra.

Marq. Yà el Consejo à promulgar
la sentencia ha de atender,
Constanza la ha de traer,
y vos la aveis de firmar.

Conde. No serà sentencia pia,
si està probado el delito.

Marq. Y el Obispo por escrito
su parecer os embia:

Leonor la traerà despues;
vuestra piedad es forzosa,
aunque el delito. *Cond.* Una cosa
quiero encargaros, Marquès:

El Pueblo honrado, y fiel,
porque à piedad no me obligue,
me ha pedido que castigue
à mi hijo Verenguèl;
y sino arguye malicia,
es una lealtad muy fea,
juntarse el Pueblo, aunque fea
para pedirme justicia;
y asì, desde luego os mando...

Marq. Yà yo espero que me deis
la orden. *Cond.* Que castigueis
à la cabeza del vando.

Guardas de satisfaccion,
poned vos de vuestra mano,
porque ningun Ciudadano
pueda entrar en la prision,
y en los jardines primero
se pongan. *Marq.* Asì se harà.

Cond. Porque por ellos podrà
saltar el Pueblo, y no quiero,
que se atrevan confiados,
de que su muerte conviene.

Sale Constanza.

Marq. La infeliz Constanza viene
à hablarte. *Cond.* Llegue Constanza.

Const. Esta la sentencia es, *Dale un papel.*
que vuestro Consejo ha dado.

Cond. Cielos, què avrà sentenciado?
Idme leyendo, Marquès,
essa sentencia: ay de mi! *Dale el papel.*

Marq. Vuestra Alteza no podrà.

Cond. El llanto me cegarà:
como dice? *Marq.* Dice asì.

Và à leer el Marquès, y atajale.

Cond. Tened, Marquès, que imagino,
que entrò Leonor, y asì intento...

Marq. Què quereis? *Cond.* Cobrar aliento
para andar este camino.

Const. Ved primero, que el rigor
de la justicia conviene. *Sale Leonor.*

Leon. La misericordia viene
en este papel. *Const.* Señor.

Cond. Yo os darè satisfaccion,
no desconfies, Constanza.

Const. Mal puede ir à la venganza,
quien descansa en el perdon.

Cond. Dadme esse papel à mi,

que

que solo le quiero ver.

Const. Como esse puedes leer,
y este no pudiste? *Cond.* Así
de un cristal son los antojos,
que uno se empieza à probar
con unos puede mirar,
con otros ciega los ojos.
Pues pruebese mi temor
à los ojos este dia,
las lagrimas de alegria,
y las que vierte el dolor.
Y al cristal vendrà à imitar,
pues en el propio momento
verà con los de contento,
y no con los de pesar.
Mas primero, para que
estèn mejor prevenidos
mis ojos, con mis oídos,
leed vos, y yo leerè.

Lee el Marqués.

Marq. Nos, Diputados, y Confilleres, y
Varones Nobles, que en la Junta de
los Ciento, somos obligados à guardar
justicia, teniendo delante de los ojos
à Christo Crucificado, y à su Bendita
Madre, y al Señor San Joseph, nuestro
Patron.

Lee el Conde. El Obispo de Tarragona,
Obispo de Lerida, Huesca, y Cerdan,
Abades, y Piores, aviendose juntado,
de orden de V. Alteza, à arbitrar sobre
el presente delito, y culpa.

Lee el Marqués. Visto los Autos, y culpa,
que contra Don Verenguèl resultan; y
por ellos parece, que diò alevosa muer-
te al señor Don Ramon (que Dios
aya) viendo que nos ha dexado sin
Principe natural; y aunque èl suceda
en el derecho de su hermano, es con-
tra piedad comun, que se componga
una Corona, de un delito.

Lee el Conde. Viendo que quedamos sin
Principe, que suceda en esta Corona,

y que V. Alteza es dueño de las Leyes, y
que las puede derogar; y considerando,
que no se recoge la sangre del señor
Don Ramon (que Dios aya) porque
se derrame la que ha quedado.

Marqués. Fallamos, que debe ser degolla-
do en publico teatro, para escarmien-
to de Principes tyranos, y para que
sea inmortal la justicia de los Catala-
nes.

Conde. Es nuestro parecer, use de miseri-
cordia, y le perdone.

Representa.

Viendo, y oyendo alli enojos,
aqui conciertos debidos,
què fuera de mis oídos,
fino fuera por mis ojos?

Aora, què quereis las dos?

Leon. Que de essa piedad te obligues.

Const. Yo, que como Dios castigues,
que estàs en lugar de Dios.

Leon. Si te llaman Vice-Dios
los que en su lugar te ven,
comparandote à èl mas bien,
su exemplo te ha de obligar,
que si à Dios has de imitar,
has de perdonar tambien.

Const. Quando en distintas balanzas,
piedad, y rigor pongamos,
acuerdate, que llamamos
à Dios, Dios de las venganzas;
y si à èl le dà alabanzas,
despues sabe castigar:

Y asì, estando en su lugar,
te comparamos las dos,
al que representa à Dios,
por què no se ha de vengar?

Leon. Si; pero aunque Dios, el nombre
de Dios de venganzas tenga,
no es porque èl à si se venga,
fino porque venga al hombre,
pues no uses el renombre
de crueldad. *Const.* Pues oye. *Leon.* Di.

Const. Parecete à Dios asì,
quando quieras castigar;
à mi me puedes vengar,

y no

El Cain de Cataluña,

y no te vengues à ti,
si al hombre no castigàra
Dios, quizà no le temiera.

Leon. Y quizà no le quisiera,
si Dios no le perdonàra.

Const. En su ingratitud repara.

Leon. Repara, en que agradecido
del perdon, viene rendido
à su piedad con su amor.

Const. Hazme justicia, señor,

Leon. Misericordia te pido.

Const. Toma esta pluma, señor,
y esta sentencia confirma.

Leon. Toma esta, el perdon firma.

Cond. Dadme piedad, y valor,
Cielos justos. *Leon.* El amor
de padre te ha de valer.

Toma la cartera la una, y la otra aparta.

Const. Justicia debes hacer.

Leon. Misericordia te pido.

Const. Mira que un hijo has perdido.

Toma la pluma.

Leon. Mira que otro has de perder.

Cond. Dios mio, vos me alumbrad;
pues piadoso, y justiciero
sois, adonde irè primero,
al rigor, ò à la piedad?
antes que hable mi crueldad
vuestra voz oir quisiera. *Dent. voces.*

Voz. Muera el que diò muerte fiera
à su hermano. *Cond.* Yà hablais vos?

Todos. Muera.

Cond. El Pueblo es voz de Dios,
Dios manda, que mi hijo muera:
muera un hijo, que tyrano *Và à escribir.*
diò à un padre tantos enojos,
mas me han borrado los ojos,
que lo que escriviò la mano;
no puedo firmar: en vano,
mano, tropezando vàs
en el papel; no diràs
de què es tanta suspension?
El dedo del corazon
es, que estorva los demàs;
pues si èl es quien me ha estorvado,
aora le apartarè;
yà la sentencia firmè,

yo el Conde mas desdichado.

Leon. Como el perdon no has firmado?

Cond. Dexar en esta ocasion
la firma en blanco me obligo,
yà que yo firmo el castigo,
que firme Dios el perdon.

Leon. De vuestra sentencia apelo.

Marq. No he visto sentencia igual!

Leon. Al superior Tribunal
de las piedades del Cielo.

Cond. Pues sirvaos oy de consuelo.

Leon. Justicia el Cielo me harà.

Cond. Que muy poco importarà.

Const. Venci. *Leon.* Mi esposo perdi.

Cond. Que yo le perdone aqui,
si Dios le castiga allà. *Vanse.*

Sale Cardona con grillos.

Card. Hizo el Camacho cruel
ponerme en esta prision,
dicen que por motilon
del hermano Verenguèl:

De los golpes que le he dado,

se ha vengado, vive el Cielo,

fuerza tiene el Camachuelo,

de un soplo me ha derribado:

pero sufran estas cosas

los que en estos passos andan,

oy me han dicho que me mandan

echar ducientas ventosas;

y aunque es forzoso sentirlo,

consolarme en parte quiero,

que el mal, dicen, que primero

apuntaba à garrotillo,

y es fuerza que ha de baxar

el humor, pero si no,

harè cuenta, que soy yo

el que se azota, y andar.

- Señor, aquel que se inclina

à azotar, gasta cabales

en la runica cien reales,

cinquenta en la disciplina,

dos y medio en capirote,

cinco de abrojos despues,

y de colonia otros tres

para atar en el azote;

luego busca dos menguados,

que al azotado primero,

alum-